

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO

Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades

**Disciplina Positiva y Prevención de Abuso y Maltrato Infantil: Talleres
Educativos y Preventivos para Padres y Niños**

Andrea Fernández Andrade y Sara Vayas Pedersen

Teresa Borja, PhD, Directora de Trabajo de Titulación

Trabajo de Titulación presentado como requisito para la obtención del título de Licenciada
en Psicología

Quito, mayo de 2015

Universidad San Francisco de Quito
Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades

HOJA DE APROBACIÓN DE TRABAJO DE TITULACIÓN

Disciplina Positiva y Prevención de Abuso y Maltrato Infantil: Talleres Educativos y Preventivos para Padres y Niños

Andrea Fernández Andrade y Sara Vayas Pedersen

Teresa Borja, PhD
Directora
del Trabajo de Titulación

Gustavo Villacreses, Sic. Clín.
Miembro del Comité
de Trabajo de Titulación

Carmen Fernández-Salvador, PhD
Decana del Colegio de Ciencias
Sociales y Humanidades

Quito, mayo de 2015

© DERECHOS DE AUTOR

Por medio del presente documento certifico que he leído la Política de Propiedad Intelectual de la Universidad San Francisco de Quito y estoy de acuerdo con su contenido, por lo que los derechos de propiedad intelectual del presente trabajo de investigación quedan sujetos a lo dispuesto en la Política.

Asimismo, autorizo a la USFQ para que realice la digitalización y publicación de este trabajo de investigación en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Firma: _____

Nombre: Andrea Fernández Andrade

C.I.: 172210499-7

Lugar: Quito - Ecuador Fecha: mayo de 2015

Firma: _____

Nombre: Sara Vayas Pedersen

C.I.: 171364183-3

Lugar: Quito - Ecuador Fecha: mayo de 2015

DEDICATORIA

Quisiera dedicar el presente trabajo a mi familia: “mor”, “daddy” y “gorda”.

Ustedes han sido las personas que me han apoyado y acompañado todo a lo largo de mis estudios, desde pre-kínder hasta la universidad. Han estado presentes en los momentos de logros y también los de debilidad, nunca han dudado en mi y siempre me han dado fuerzas cuando lo he necesitado. Sin ustedes a mi lado no hubiera podido llegar a este punto en mi vida. Muchas gracias por todo el amor, felicidad y cariño.

Su hija y hermana,

Sara Vayas Pedersen

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, quisiera agradecer a mi compañera de este trabajo de titulación, Andrea Fernández Andrade, al Centro de Desarrollo Infantil “Burbujitas de Luz”, a la Señora Yolanda Landázuri, directora y fundadora de “Burbujitas de Luz” y a los niños y padres del grupo “los conejitos”, que sin ellos no hubiera sido el mismo trabajo.

Segundo, un gran agradecimiento a mis padres, hermana, novio y amigos que han estado presentes al momento de realizar este trabajo. Ellos me han apoyado y acompañado a lo largo de este camino.

Para terminar, muchas gracias a Teresa Borja y Gustavo Villacreses quienes nos han guiado, a Andrea y a mi, en el proceso de este trabajo.

RESUMEN

La falta de conocimiento sobre la disciplina positiva y la cantidad de abuso y maltrato infantil es un problema que comparten todos los países del mundo. Tanto los niños como los padres deben conocer sobre la disciplina positiva y saber como prevenir el abuso y maltrato infantil. Por estas razones, se decidió hacer un estudio sobre el efecto que tienen las intervenciones sobre la disciplina positiva y prevención de abuso y maltrato infantil en los padres y niños. La presente investigación, realizada en el Centro de Desarrollo Infantil “Burbujitas de Luz”, encontró que las intervenciones tienen un efecto positivo en el aumento del conocimiento sobre la disciplina positiva y prevención de abuso y maltrato infantil en padres y niños.

Palabras claves: Disciplina positiva, abuso infantil, maltrato infantil

ABSTRACT

The lack of knowledge on positive discipline and the amount of child mistreatment and child abuse is a problem that is shared by all the countries of the world. Both children and parents should know about positive discipline and how to prevent child abuse and mistreatment. Due to these reasons, it was decided to make a study on the effect that interventions about positive discipline and prevention of child abuse and mistreatment have on parents and children. The present investigation, which was made in the *Centro de Desarrollo infantil "Burbujitas de Luz"*, found that the applied interventions had a positive influence on the increase of knowledge of positive discipline and prevention of child abuse and mistreatment, both on parents and children.

Key words: *Positive discipline, child abuse, child mistreatment*

TABLA DE CONTENIDO

Resume	7
Abstract	8
INTRODUCCIÓN AL PROBLEMA	11
Antecedentes.....	11
El Problema.....	13
Hipótesis.....	14
Pregunta de la investigación.....	14
Contexto y marco teórico.....	15
Definición de términos.....	16
Presunciones de las autoras del estudio.....	16
Supuestos del estudio.....	17
REVISIÓN DE LA LITERATURA	18
Géneros de la literatura incluidos en la revisión.....	18
Pasos en el proceso de revisión de literatura.....	18
Formato de la revisión de literatura.....	19
METODOLOGÍA Y DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN	67
Justificación de la metodología seleccionada.....	67
Herramienta de investigación utilizada.....	68
Descripción de participantes.....	72
Fuentes y recolección de datos.....	73
ANÁLISIS DE RESULTADOS	76
Detalles del análisis.....	76
Importancia del estudio.....	90
Resumen de sesgos del autor.....	91
CONCLUSIONES	92
Respuesta a la pregunta de investigación.....	92
Discusión.....	92
Limitaciones del estudio.....	93
Recomendaciones para futuros estudios.....	94
Resumen general.....	94
REFERENCIAS	97
ANEXO A: Certificados del cumplimiento de las horas prácticas.....	99
ANEXO B: Encuesta para la intervención con los padres.....	101
ANEXO C: <i>PowerPoint</i> presentado en la intervención con los padres.....	103
ANEXO D: Fotos de las intervenciones con los niños.....	108
ANEXO E: Fotos de la intervención con los padres.....	110

TABLAS

Tabla 1: Medias de las calificaciones obtenidas en las encuestas dependiendo de las variables independientes.....	88
Tabla 2: Valor-p de la correlación entre la calificación obtenida en las encuestas y las combinaciones de variables independientes.....	88

FIGURAS

Figura 1: Respuestas dadas a la pregunta 1 de la encuesta dadas antes y después de la intervención.....	78
Figura 2: Respuestas dadas a la pregunta 2 de la encuesta dadas antes y después de la intervención.....	79
Figura 3: Respuestas dadas a la pregunta 3 de la encuesta dadas antes y después de la intervención.....	80
Figura 4: Respuestas dadas a la pregunta 4 de la encuesta dadas antes y después de la intervención.....	82
Figura 5: Respuestas dadas a la pregunta 5 de la encuesta dadas antes y después de la intervención.....	83
Figura 6: Respuestas dadas a la pregunta 6 de la encuesta dadas antes y después de la intervención.....	84
Figura 7: Respuestas dadas a la pregunta 7 de la encuesta dadas antes y después de la intervención.....	85
Figura 8: Respuestas dadas a la pregunta 8 de la encuesta dadas antes y después de la intervención.....	86
Figura 9: Respuestas dadas a la pregunta 9 de la encuesta dadas antes y después de la intervención.....	87

INTRODUCCIÓN AL PROBLEMA

El siguiente trabajo de titulación trata sobre una problemática identificada en la guardería de Santa Inés, Burbujitas de Luz. A esta guardería asisten niños entre dos y cuatro años de edad, que provienen de familias de escasos recursos y situaciones vulnerables. Por lo que se considera, por parte de la directora de la institución y por parte de las investigadoras que es una población que se encuentra en alto riesgo de sufrir abusos y maltratos que pongan en riesgo su integridad física y mental.

Se trabajó en el área de disciplina positiva con la población de niños de tres y cuatro años, denominados “los conejitos” por ser el grupo de los mayores, y sus padres, con el objetivo de que está funcione como una práctica preventiva del abuso infantil. Se buscó investigar y desarrollar el tema de la disciplina positiva vista desde dos dimensiones diferentes y a la vez complementarias. En primer lugar, se revisó la disciplina positiva direccionada hacia los padres de familia de la guardería, como una forma de crianza y se la aplicó a través de un taller preventivo para informar, concientizar y brindar un espacio de comunicación abierta con los padres. En segundo lugar, se analizó la disciplina positiva dirigida hacia los niños, como un estilo educativo y se la aplicó a través de talleres lúdicos que promovieron e indujeron la comunicación entre padres e hijos, promovieron el conocimiento de los derechos infantiles y buscaron prevenir situaciones de abuso en la vida de los niños. El trabajo buscó identificar el grado de concientización que los talleres brindaron a ambas poblaciones.

Antecedentes

El maltrato infantil es un fenómeno y una grave problemática social que tiene una fuerte presencia en las sociedades a nivel mundial. Este conflicto no se presenta de forma aislada o en poblaciones específicas e involucra múltiples problemas psicosociales y

físicos (Rebollo, 2004). A lo largo de los años esta conducta coercitiva se ha justificado con motivos religiosos, disciplinarios e incluso como un mecanismo para mejorar la especie. No es hasta finales del siglo XIX que en Nueva York se conforma la primera Sociedad para la Prevención de la Crueldad en los Niños, mientras que en 1962 Kempe y Silverman describen por primera vez el síndrome del niño golpeado (1962, Rebollo, 2004).

Por otro lado, Ecuador es miembro de la Convención Internacional sobre los Derechos del Niños solamente desde marzo de 1990, dónde el país se compromete a realizar políticas públicas en beneficio de los niños; y no es hasta el año 2003 que se realiza el Código de la Niñez y la Adolescencia en el país. Esta ley ampara cualquier forma de maltrato y ratifica los derechos de niñas y niños (Hidalgo, 2009).

Se sabe que el maltrato durante la infancia tiene serias y negativas consecuencias en términos del desarrollo físico, intelectual y emocional de un niño, estas repercusiones se extienden, además, a su familia y a la sociedad en la que vive (Fuster, García & Musitu, 1988). Es evidente que el problema de maltrato infantil es un tipo de violencia que se acarrea en el comportamiento social desde la más remota antigüedad, por lo que es una conducta que se encuentra fuertemente arraigada en la educación de las personas. El Ecuador no reconoce hace mucho tiempo las leyes en favor a los niños y niñas, por lo que se trata de una problemática latente y muy recurrente.

Esta investigación pretendió realizar una intervención en una población vulnerable en la que se manifiestan varios agravantes de la violencia contra los niños y niñas como; problemas económicos, falta de educación, problemas intrafamiliares, embarazos adolescentes, problemas de pareja, entre otros. De esta manera los talleres de intervención pretenden realizar un proceso de concientización que proporcione las herramientas para detener y evitar este tipo de agresión, trabajando con padres e hijos.

El problema

Lastimosamente, el maltrato infantil y el abuso hacia niños es un problema que ha existido a lo largo de la historia y esta presente en todas las culturas y clases sociales. Es un tema que debe ser tratado con seriedad y que se debe hacer conocer para que, con el tiempo y la educación, se pueda eliminarlo. Muchas veces padres maltratan a sus hijos sin saber que lo están haciendo, ya que es difícil saber donde se encuentra el limite entre maltrato y disciplina. Con el enojo uno reacciona de manera incorrecta, hasta agresivamente a veces, y es por esto que es importante enseñarles a los padres sobre la disciplina positiva y técnicas para calmarse en un momento de cólera.

Basándose en estudios y la investigación teórica hemos podido constatar que no existen investigaciones que correlacionan la disciplina y la prevención de abuso y maltrato infantil. Lo cual hace que nuestra investigación, aunque se ha hecho con un grupo pequeño, aporte grande información. Así mismo, no se pudo encontrar información sobre talleres, que sean aplicados simultáneamente, dirigidos a padres de disciplina positiva y prevención, y otros dirigidos a sus hijos sobre la prevención.

Existe información sobre la disciplina positiva dentro del aula, talleres para profesores, charlas-informativas para profesores como parte del programa del colegio, etc.. Para niños hay información sobre la importancia de que un niño tenga educación sexual, sepa sobre sus derechos, pero no se encontró intervenciones o taller que se concentren en enseñarles esto a los niños. En ciertos colegios se da educación sexual a los niños, pero ésta recién empieza en edades más grandes. Es importante empezar a hablar con los niños sobre educación sexual, prevención de abuso y maltrato infantil desde una temprana edad, siempre tomando en cuenta la edad del niño y relacionando esto con la información adecuada. Esto es lo que busca hacer nuestro estudio, por lo tanto aportaría de forma positiva al mundo.

La intervención en Burbujitas de Luz con los talleres para padres e hijos de “Disciplina Positiva y Prevención de Maltrato y Abuso” busca intervenir en una población vulnerable con la intención de disminuir el maltrato y abuso a niñas y niños, en la infancia temprana y en las demás etapas de desarrollo a través de una intervención sobre disciplina positiva y preventiva con los padres, y una preventiva con los niños. Enfocarse en ambos padres e niños ayuda a que se refuerce la prevención de maltrato y abuso infantil. Nuestro estudio combinan dos aspectos que han sido estudiados pero no en conjunto, por lo cual se podría predecir que este tenga un impacto positivo si es que se demuestra ser significativo.

Hipótesis

En todos los países, culturas y clases sociales del mundo existe una falta de conocimiento sobre la disciplina positiva y también elevados niveles de abuso y maltrato infantil. Una hipótesis de la causa es que la falta de conocimiento sobre disciplina positiva y los derechos del niño por parte de padres e hijos son causantes del maltrato y abuso infantil. Una hipótesis de la solución es que si se aplican intervenciones, a padres y niños, de concientización y prevención de disciplina positiva, abuso y maltrato infantil, el conocimiento del mismo aumentaría.

Pregunta de investigación

La siguiente investigación hizo surgir una pregunta. Con este estudio se quiere responder a ¿Cómo y hasta qué punto las intervenciones con padres y niños pueden aumentar el conocimiento sobre disciplina positiva, abuso y maltrato infantil?. La respuesta a estas pregunta será dada en el capítulo de conclusiones, tomando en cuenta los resultados obtenidos con la investigación hecha tanto en padres como en niños del grupos “los conejitos” de la guardería Burbujitas de Luz.

Contexto y marco teórico

El problema a tratarse en esta investigación, es dar a conocer si es posible lograr un mayor conocimiento sobre el maltrato infantil y la disciplina positiva a través de intervenciones con lo padres y terapia de juego con los niños. Se utilizará la disciplina positiva como un factor protector y preventivo del maltrato infantil. Este problema se analizará desde el punto de vista educativo, psicológico y de derechos. El problema será abordado desde los modelos explicativos de los distintos tipos de maltrato, la disciplina positiva y las etapas de desarrollo, la identidad sexual como prevención de abuso, los derechos y la situación actual del país y las estrategias de disciplina positiva.

El propósito del estudio.

Este estudio pretende brindar información a la comunidad de padres de familia de la guardería Burbujitas de Luz para prevenir el maltrato infantil a través de la disciplina positiva. Adicionalmente se pretende hacer una prevención de los diversos tipos de maltrato con la población infantil a través de la terapia de juego. Se espera que estas intervenciones puedan tener un impacto positivo en la crianza de estos niños y que promueva la armonía familiar y la comunicación.

El significado del estudio.

El presente estudio tiene una relevancia fundamental, dado que en Ecuador los índices de maltrato infantil son muy altos. Esta problemática se deriva de la presencia de una violencia estructural que desemboca en acciones de agresión hacia grupos vulnerables de la sociedad. El estudio pretender ser una guía de disciplina positiva y prevención de abuso, el mismo será entregado a la institución Burbujitas de Luz para que la metodología de intervención sea aplicada para futuras generaciones. Después de revisar diversos estudios se ha concluido que no existen estudios que vinculen la prevención de maltrato infantil con disciplina positiva y con intervenciones de terapia de juego. Adicionalmente el

estudio incluye una amplia conceptualización de las características que incluye la disciplina positiva como una practica integral.

Definición de términos

Maltrato infantil.- Según la Organización Mundial de la Salud el maltrato infantil se define como:

Los abusos y la desatención de que son objeto los menores de 18 años, e incluye todos los tipos de maltrato físico o psicológico, abuso sexual, desatención, negligencia y explotación comercial o de otro tipo que causen o puedan causar un daño a la salud, desarrollo o dignidad del niño, o poner en peligro su supervivencia, en el contexto de una relación de responsabilidad, confianza o poder. La exposición a la violencia de pareja también se incluye a veces entre las formas de maltrato infantil (OMS, 2014, www.who.int).

Derechos de los niños.- Según la organización Humanium:

Los derechos del niño son derechos humanos, es decir que buscan proteger a los niños como los seres humanos que son. Por tratarse de derechos humanos, los derechos de los infantiles están constituidos por garantías fundamentales y derechos humanos esenciales (Humanium, 2015, www.humanium.org).

Sexualidad infantil.- Pozueta e Ibañez (2005) definen a la sexualidad infantil como: “La sexualidad infantil se refiere a ‘la dimensión relacional’, ese encuentro conmigo misma y con el otro o la otra, esa relación compartida, relacionada con la magia del encuentro, con la comunicación de amores, sentimientos, afectos y emociones” (Pozueta & Ibañez, 2005, p. 248).

Presunciones de las autoras del estudio

Se presume que para este estudio la guardería Burbujitas de Luz, permitirá a las investigadoras trabajar con los padres de familia del grupo “los conejitos” y también con los niños de este mismo grupo (ver anexo A). También se asumen que los padres de familia responderán de manera honesta a las encuestas (ver anexo B), tanto aquellas llenas sin intervención, como las contestadas post-intervención.

Se piensa que algunos de los estudios hechos en otros ambientes pueden ser ligeramente modulados y aplicados a la presente investigación. Las autoras de este trabajo, suponen que los niños y padres reaccionaran positivamente a las actividades e intervenciones que se harán con ellos (ver anexos C, D, E).

Supuestos del estudio

Es muy importante estudiar los conocimientos de disciplina de los padres para así poder darles una charla-informativa completa, en donde ellos puedan entender y aprender sobre la forma correcta de disciplinar a sus hijos. Por otro lado, trabajar con los niños sobre la prevención de abuso y maltrato infantil hace que ellos puedan y sepan como protegerse si es que se encuentren en una situación no adecuada.

Los resultados de este trabajo pueden ser muy beneficiosos, porque nos mostrarían si es que las intervenciones con los niños y padres tienen un efecto positivo sobre su conocimiento de los temas tratados. Así mismo, si es significativo el estudio se podría empezar a aplicar este procedimiento en distintas instituciones lo cual podría beneficiar a varias personas: padres, hijos y también colegios.

A continuación se verán estudios y teorías que apoyan y explican las distintas partes de la revisión de literatura. Esto será seguido por la metodología de la investigación, el análisis de los datos obtenidos, la conclusión del estudio y la discusión sobre el mismo.

REVISIÓN DE LA LITERATURA

Géneros de literatura incluidos en la revisión

Fuentes.

La presente revisión bibliográfica fue desarrollada a partir de la consideración de diversas fuentes académicas. Estas ayudaron a establecer un contexto profundo que enmarca la investigación. Entre las fuentes que se utilizaron se encuentran se utilizaron fuentes electrónicas como; guías y manuales académicos especializados en la información utilizada, repositorios electrónicos que proporcionaron contextos investigativos similares, reportes de instituciones gubernamentales y organismos como ONGs y organizaciones internacionales como: el Consejo Nacional de Inclusión Intergeneracional, la UNICEF, la OMS y la organización Humanitas. Se utilizaron además investigaciones académicas provenientes de revistas de psicología especializadas en los temas utilizados. Entre las fuentes escritas se utilizaron guías y manuales académicos y libros especializados.

Pasos en el proceso de revisión de la literatura

Los temas de la revisión de literatura fueron generados de manera muy amplia y a partir de muchas fuentes de información. Los primeros pasos fueron buscar información de acuerdo a los temas y utilizando palabras clave en el Internet y en la Biblioteca de la Universidad San Francisco de Quito. Posteriormente, agregamos fuentes sugeridas por profesores de la misma universidad especialistas en los temas que se trataran a continuación. De igual manera, se generó información a partir de la revisión de la literatura de otras fuentes académicas relacionadas para llegar a más información. Una vez que se estableció un amplio conocimiento del tema se comenzó a generar la información a partir de la búsqueda de autores significativos en el área y de estudios similares al que nosotros desarrolláramos a continuación.

Formato de la revisión de la literatura

El formato que se usará para hacer esta revisión de literatura es por temas, por lo general dentro de cada tema existe un principal autor citado. A continuación se tratarán siete temas principales, cada uno con subtemas para especificar y a profundizar la teoría y/o estudio. Los temas son los siguientes: modelos explicativos del abuso infantil, estrategias de guía en la disciplina positive, la percepción de los cuidadores en la formación de la identidad, la violencia infantil en el ecuador y los derechos de los niños, ludoterapia y maltrato infantil, disciplina positiva y concepto de pro-actividad.

Tema 1. Modelos explicativos del abuso infantil.

En el siguiente apartado de la investigación bibliográfica sobre el maltrato infantil y sobre la disciplina positiva aplicada en niños, revisará importantes modelos teóricos que se han desarrollado para brindar una explicación del maltrato en la infancia. Entre los primeros modelos explicativos que se desarrollaron alrededor de este problema de violencia se buscó explicar el problema a partir de una posible presencia de un trastorno o alteración psiquiátrica en los cuidadores del niño o niña (Moreno, 2006). Este modelo proponía que los padres se encontraban imposibilitados para ejercer de forma apropiada su rol, sin embargo, múltiples investigaciones demostraron evidencia contundente de que en varios casos no estaba presente ninguna disfunción psicológica. De manera que la hipótesis inicial fue negada (Moreno, 2006).

A continuación diversos investigadores empezaron a analizar patrones y rasgos de personalidad, estas características no son consideradas patológicas, no obstante, pueden explicar la predisposición que puede tener un adulto a manifestar conductas agresivas hacia un niño o niña. De igual manera, otros modelos explicativos que se basan en explicar el maltrato infantil a través de estresores socioeconómicos se conocen como sociológico o socio-ambiental (Gil, 1970 citado en Moreno, 2006). Autores como Gabarino y Kostenly

(1992) han desarrollado investigaciones que demuestran el vínculo que existe entre los estresores socioeconómicos y la violencia que se ejerce contra los niños (Moreno, 2006). Ellos determinan que mientras mayor pobreza social existe hay un menor acceso a recursos, un núcleo de soporte social más débil y una prevalencia alta de abandono y maltrato infantil (Moreno, 2006).

Gracias a todo este contexto investigativo surgen otros modelos explicativos como los psicosociales y socio-interaccionales, estos incluyen tanto aspectos psiquiátricos y psicológicos como temas sociales, ambientales y culturales (Wolfe, 1985 citado en Moreno, 2006). Ambos modelos surgen frente al problema de que ni las variables de salud mental ni las que integran aspectos sociales son explicaciones suficientes del maltrato infantil por sí mismas.

De esta manera, investigaciones muestran que entre los modelos que han alcanzado mayor aceptación entre la comunidad científica es el modelo socio interaccional desarrollado por Parke y Collmer (1975) y Wolfe (1987) (Moreno, 2006). Este modelo teórico se aproxima al maltrato desde el análisis de los procesos de condicionamiento entre padres e hijos, consecuencia de las interacciones psicológicas y de las variantes individuales y los aspectos sociales (Moreno, 2006). Estos autores destacan algunos déficits significativos de los cuidadores para la crianza de los hijos;

Escasas habilidades para el manejo del estrés y para el cuidado de los niños, insuficiente conocimiento de las etapas evolutivas por las que pasa un niño, atribuciones y expectativas inadecuadas de la conducta infantil, pobre comprensión de las formas apropiadas de manifestar afecto, mayores tasas de activación fisiológica, escasas habilidades para el manejo de los conflictos maritales y conocimiento escaso de métodos alternativos de disciplina (Moreno, 2006, p.272).

El modelo explicativo desarrollado por Belksy en 1993 es otra explicación teórica que suele ser abordada con mucha frecuencia, el modelo ecosistémico plantea una

integración específica de caos de distintas variables de niveles ecológicos (Moreno, 2006). Esto se refiere a las dimensiones del microsistema, el macrosistema y el exosistema, de esta manera, el autor determina con son los potenciales factores de riesgo los que se encuentran en las dimensiones ecológicas de un individuo (Moreno, 2006). Según Belksy en el macrosistema se encuentran las variables estructurales, socioeconómicas y culturales; en el exosistema encontramos los diversos factores que rodean al individuo y a la familia de mismo, quienes son influenciados directamente por estos aspectos en las relaciones sociales y laborales: y en el microsistema se encuentran las variables que describen determinados comportamientos concretos de los miembros de la familia en términos de unidad y composición (Moreno, 2006).

Modelos explicativos de los cinco tipos de abuso infantil.

A continuación se realizará una descripción detallada de algunos de los modelos explicativos más importantes de las formas principales del maltrato infantil; abuso sexual, maltrato físico, abandono físico, maltrato emocional y abandono emocional. Es importante tomar en cuenta que no se debe generalizar los resultados que se obtienen de un estudio sobre algún tipo de abuso a todos los demás, esta ha sido una tendencia muy común en el pasado.

Modelo explicativo de abuso sexual.

En este tipo de abuso se pueden revisar dos modelos principales. En primer lugar, se habla de la perspectiva centrada en la familia. Este acercamiento teórico se basa principalmente en las relaciones incestuosas que se mantienen entre padres e hijo, debido a que la dinámica familiar en estos casos se presenta de forma distorsionada (Moreno, 2006). "En la familia, la niña reemplaza a la madre como compañera sexual del padre, o viceversa" (Moreno, 2006, p. 273). Diversas investigaciones han demostrado que los

perpetradores sexuales tienen a iniciar sus ataques o victimizaciones en sus años de adolescencia y cursan por una activación sexual hacia los niños antes de experimentar la paternidad (Moreno, 2006). Estas investigaciones han demostrado que la hipótesis inicial del primer modelo explicativo se niega, debido a que la causa del abuso sexual infantil no se sitúa en la dinámica familiar (Moreno, 2006).

En segundo lugar, se habla del modelo explicativo de la perspectiva centrada en el abusador. Varias investigaciones, realizadas en instituciones con perpetradores sexuales, han ayudado a determinar que las bases del abuso sexual podrían estar vinculadas con las características psicológicas y físicas del perpetrador (Moreno, 2006). Varios autores han determinado que entre las características más comunes de los perpetradores se encuentran; una baja autoestima, inmadurez, sentimientos de inferioridad e inutilidad, la presencia de conflicto con la pareja, la falta de contacto sexual con la pareja, antecedentes de haber crecido en un entorno familiar desprotegido, antecedentes de abandono, maltrato y abuso sexual (Moreno, 2006).

Por otro lado, Finkelhor (1983) propuso un importante estudio en relación a esta temática e hizo una aproximación para determinar porque algunos individuos sienten interés sexual hacia los niños y porqué este interés lleva al abuso. De acuerdo a sus investigaciones deben existir múltiples factores de forma simultánea y sucesiva: congruencia emocional, el hecho de que el abusador se considera niño y presenta necesidades emocionales infantiles por lo que busca relacionarse con niños, activación sexual frente a niños, incapacidad de relaciones sexuales normales, sentimientos de desvalorización y desinhibición comportamental, de la cual depende directamente si el abuso se da de forma esporádica o estable (Moreno, 2006).

Modelo explicativo de maltrato físico.

En primer lugar, cabe mencionar que este es el tipo de maltrato sobre el cual se han hecho más estudios. Esto se debe a que fue el primer tipo de maltrato en causar conmoción social, ya que es el más fácil de identificar debido a sus evidentes consecuencias. En este ámbito existen tres clases de modelos explicativos que se clasifican en términos descriptivos e históricos.

En primer lugar, se encuentran los modelos tradicionales, estos fueron los primeros modelos introducidos al campo de estudio del maltrato infantil y se basan en la hipótesis de que el maltrato surge como consecuencia de una psicopatología de los cuidadores (Moreno, 2006). Gran cantidad de estudios han demostrado la correlación existente entre aflicciones psicológicas, características de personalidad y el maltrato físico infantil (Moreno, 2006). Por otro lado, Belksy (1993) introduce la consideración de dos importantes variables: "La hiperreactividad negativa y el estilo atribucional, como atribuciones internas y estables sobre la conducta negativa de los niños, y externas e inestables sobre el comportamiento positivo" (Moreno, 2006, p. 276).

En este ámbito se destacan también las investigaciones que relacionan al consumo de sustancias con el maltrato físico en general, especialmente el maltrato intrafamiliar (Moreno, 2006). Otros enfoques han señalado como factor importante a la cognición social, que se refiere a las expectativas irrealistas cuando esperan conductas maduras por parte de sus hijos, y a la deficiencia al momento de reconocer y expresar emociones, específicamente por parte de las madres (Moreno, 2006). Otras teorías se han enfocado en el factor social y han señalado como causantes a diversos aspectos como: el estrés en la familia, el aislamiento social, la aceptación de conductas violentas, la organización de la comunidad, las dificultades económicas y la aceptación del castigo físico como herramienta de disciplina (Moreno, 2006).

Finalmente dentro de esta categoría se ha desarrollado un planteamiento ampliamente discutido, se trata del modelo explicativo centrado en el niño, en este caso se habla acerca de que los niños víctimas de maltrato muestran rasgos específicos que causa rechazo, estrés y frustración por parte de los cuidadores (Azar, 1991 citado en Moreno, 2006). En este modelo se han determinado a la edad del niño, a su conducta y a su estado de salud como tres importantes factores de riesgo (Moreno, 2006). Trickett y Kuczynski (1986), "Señalan que los niños maltratados físicamente exhiben más conductas disruptivas, sin embargo, no está claro, a partir de las investigaciones realizadas, si la conducta del niño es causa o efecto del maltrato" (Moreno, 2006, p. 278).

En segundo lugar, se introducen los modelos explicativos de segunda generación, esta teoría está centrada en la dinámica que existe entre tres variables; los padres, el niño y la situación (Moreno, 2006). Estas teorías proponen un modelo multicausal por lo que son explicaciones complejas. Los modelos de segunda generación se basan en la interacción y dinámica de las variables, por ejemplo, cuando un cuidador que no se encuentra preparado debe enfrentarse a un niño hostil y que no responde, y se encuentra bajo una situación de estrés, es muy posible predecir que este individuo recurrirá al maltrato físico infantil (Moreno, 2006).

Dentro de esta categoría se destaca el modelo ecológico de Belsky, mencionado anteriormente, se trata de un modelo integrativo que toma en cuenta el desarrollo de los padres y la presencia de varios sistemas, el microsistema (la familia), exosistema (la comunidad) y el macrosistema (la cultura) (Moreno, 2006). Belsky (1993), también introduce otros dos conceptos, el mesosistema, que se refiere al conjunto de microsistemas de los que el niño forma parte, y el ecosistema que incluyen a todos los demás aspectos mencionados (Moreno, 2006).

Adicionalmente, existen otros modelos multicausales desarrollados por Cicchetti y Rizley (1981), como el modelo transaccional que habla sobre potenciadores y amortiguadores del maltrato. Por otro lado, Belsky (1993) habla sobre los factores potenciadores son aquellos aspectos que aumentan la probabilidad de maltrato pueden ser biológicas, históricas, psicológicas y ecológicas (Moreno, 2006). Por otro lado, los factores amortiguadores pueden ser transitorios o duraderos, y se refieren a aquellos aspectos que disminuyan la posibilidad de maltrato infantil (Moreno, 2006). Este modelo determina que el maltrato ocurre cuando los factores potenciadores son mayores que los factores amortiguadores (Moreno, 2006).

Finalmente, aparecen los modelos de tercera generación, que se refieren a los modelos explicativos más recientes. Estos modelos pretenden ir más allá del escenario descriptivo y ahondar en los procesos psicológicos que se encuentran detrás del maltrato.

Entre los primeros modelos que se destacan dentro de esta categoría, se encuentra la teoría del procesamiento de la información social introducido por Milner (1995), esta teoría habla sobre el maltrato físico como una consecuencia de errores en el procesamiento de información, específicamente aquellos que se refieren al comportamiento del niño (Moreno, 2006). En esta teoría se mencionan las distintas fases del procesamiento cognitivo y del estadio cognitivo conductual, que hablan sobre la acción misma de ejercer maltrato (Moreno, 2006). Estas fases se encuentran por encima de los esquemas cognitivos preestablecidos.

La primera fase corresponde a la percepción, inadecuada, que tienen los padres de sus hijos y de su conducta; la segunda corresponde a las interpretaciones, evaluaciones y expectativas sobre la conducta del niño; en la tercera fase tiene lugar la integración, asimismo inadecuada, de la información y selección de la

respuesta y la última alude a la ejecución y el control de la respuesta (Moreno, 2006, 281).

Milner (1995), en su modelo, habla sobre una diferencia fundamental entre el procesamiento controlado y el automático. Se piensa que cuando los padres o cuidadores de un niño maltratan al mismo está usando un procesamiento automático; es por esto que existen, por ejemplo reacciones impulsivas (Moreno, 2006). Así mismo, el procesamiento automático puede pasar de la primera etapa a la cuarta sin transitar por el lapso intermedio, es en este lapso donde se piensan en las posibles consecuencias (Moreno, 2006). El estrés real y el percibido, la hiperactividad fisiológica, las alteraciones neurofisiológicas, las alternaciones emocionales, el locus de control externo, la baja autoestima, el abuso de sustancias y el bajo apoyo y contención social son considerados mediadores (Moreno, 2006).

La teoría del estrés y del afrontamiento descrita por Hillson y Kuiper (1994) fue basada, como su nombre lo indica, en el estrés que sienten las personas, esta teoría expone que las situaciones estresantes a la que están expuestos los seres humanos de forma constante, son consecuencias comportamientos, tanto de la persona como de las que le rodean y el ambiente en el que se encuentra (Moreno, 2006). Esta teoría describe las posibles fuentes de estrés a los que están expuestos los padres e hijos. Se compone además de:

La evaluación cognitiva primaria, que determina la naturaleza estresante o no de los factores antecedentes, y secundaria, que establece los recursos internos y externos de que dispone el cuidador para afrontar el estrés, los componentes del afrontamiento, tendencias disposicionales y respuestas, y la conducta del cuidador: adaptativa, negligente o abusiva (Moreno, 2006, 281).

Modelos explicativos del abandono físico o negligencia infantil.

Ha sido común explicar este tipo de maltrato a través de modelos que describen los estados psicológicos de los padres y las situaciones de dificultad y carencia económica (Moreno, 2006). Herrenkohl, Herrenkohl y Egolf (1983), describen que la presencia de abandono físico en los niños, señala una importante incapacidad por parte de los cuidadores para hacerse cargo de sus hijos, una ausencia de habilidades y la falta de conocimiento de sus necesidades (Moreno, 2006). Estos autores denominaron a este cuadro como "síndrome de apatía" y se refiere a una marcada falta de motivación por parte de los padres que se hace visible a través del rechazo por cumplir con las necesidades familiares, esto incluye falta de supervisión infantil y la falta de cuidados médicos (Moreno, 2006, p. 282).

Existen hipótesis cognitivas que sostienen que los padres que ejercen este tipo de maltrato lo hacen debido a que no experimentan las mismas reacciones de irritación frente a estímulos estresantes, en relación a los padres que maltratan físicamente, sin embargo, su respuesta se asemeja con la de la población normal (Moreno, 2006). Por otro lado, autores como Larrance y Twentyman (1983), hablan acerca de una distorsión cognitiva característica de las madres negligentes, pareciéndose en gran medida a las distorsiones presentes en las madres que maltratan físicamente pero menos intensas (Moreno, 2006). Las madres negligentes presentan atribuciones y distorsiones con un carácter crónico y por esto se manifiesta "un único patrón de respuesta" que no depende del comportamiento del niño. Esto permite demostrar que los cuidadores negligentes no responden funcionalmente a situaciones sociales ambientales (Moreno, 2006). La respuesta de los padres negligentes es indistinta al comportamiento del niño, es decir, no hace ninguna diferencia si el niño se comporta bien o mal o si tiene un fracaso o un éxito, las atribuciones que hacen los padres

son las mismas (Moreno, 2006). En este tipo de maltrato los cuidadores no responden ni con irritabilidad ni con agresión, sino con evitación.

Existen además importante evidencia de que el CI (Coeficiente Intelectual) bajo esta correlacionado con el maltrato por negligencia (Moreno, 2006). De acuerdo Con Tymchuc y Andron (1990), muchas madres negligentes tienen capacidades intelectuales limitadas y responden de forma inversa a su obligación como madres, no es un asunto que puede ser generalizado, ya que no todas las madres negligentes presentan un retraso mental (Moreno, 2006). Hillson y Kuiper (1994), con su modelo de afrontamiento del estrés señalan un aspecto importante de la manera en la que las personas negligentes muestran al momento de resolver problemas; "falta de implicación conductual y psicológica, eliminación de actividades y búsqueda de apoyo social inapropiado" (Moreno, 2006, p. 284).

Modelos explicativos del maltrato y abandono emocional.

Entre los modelos más utilizado para explicar este tipo de maltrato y para atribuirle causas concretas están; la teoría del apego de Bowlby (1983), la teoría del aprendizaje social de Youngblade y Belsky (1990) y la hipótesis de la continuidad social de Wahler (1990) (Moreno, 2006).

De acuerdo a la teoría de apego, el niño busca y reclama a través de sus conductas una relación próxima con sus cuidadores, de esta manera se desarrolla un vínculo socio-afectivo, ciertas estructuras que determinan el desarrollo del sí mismo y el desarrollo con los demás, de esta manera en este vínculo se encuentran las expectativas que el niño puede tener de sí mismo y de los demás (Moreno, 2006). Cuando el cuidador responde de manera sensible y consistente a las necesidades del niño le ayudara a desarrollar adecuadamente su confianza y autoestima (Moreno, 2006). Sin embargo, cuando no lo hace y más bien se

relaciona de forma insensible e inaccesible el niño genera un tipo de apego inseguro y de esta manera se encuentra inhabilitado para desenvolverse de forma apropiada en su ambiente (Moreno, 2006). "En el nivel cognitivo-emocional, desarrolla modelos de funcionamiento interno que afectan su percepción de los demás como inaccesibles, y de sí mismo como incapaz de lograr el contacto y la reciprocidad y no ser merecedor de atenciones" (Moreno, 2006, p. 285). Esto ocasiona que el niño en el futuro sea disfuncional al momento de establecer vínculos relacionales, lo que a su vez resulta en relaciones difíciles y conflictivas y en que el menor tenga baja autoestima y una inseguridad permanente (Moreno, 2006).

Por otro lado, la teoría del aprendizaje social habla sobre modelos de socialización inapropiados por parte de los cuidadores, quienes muestran una fuerte dificultad para manejar el conflicto en su vida, especialmente en lo relativo a la crianza de sus hijos. De igual manera, existe una falta de criterio en relación al conocimiento que se debe tener para educar de forma positiva (Moreno, 2006). Por estas razones, cuando el niño reacciona en una determinada circunstancia con una conducta negativa cuando debe obedecer, los padres ceden ante la situación (Moreno, 2006). Esto tiene grandes consecuencias, a corto plazo causa que el niño manifieste comportamientos de oposición y agresión como una conducta funcional, debido que logra evadir la demanda de los padres y su mala conducta se refuerza, de igual manera la evasión de los padres también se vuelve funcional ya que evitan el enfrentarse con la mala conducta del niño reforzando su negligencia de igual manera (Moreno, 2006). A mediano plazo, este reforzamiento negativo aumenta las posibilidades de que se hagan presentes nuevos episodios de agresividad, los cuales muchas veces terminan en agresiones físicas o verbales (Moreno, 2006). A largo plazo, se evidencia una disfuncionalidad fuertemente marcada en el niño, quien muestra problemas de conducta y pocas habilidades sociales y emocionales (Moreno, 2006).

Tema 2. Estrategias de guía en la disciplina positiva.

En primera instancia es fundamental definir el término de niñez temprana, se considera que la niñez temprana es la transición entre la infancia y la niñez (Driscoll & Nagel, 2005). Algunos educadores la han dividido en dos etapas, la primera etapa va desde los 12 meses a los 24 meses de edad, mientras que la segunda va desde los 24 meses de edad a los 36 (Driscoll & Nagel, 2005). El desarrollo del infante depende directamente del uso de estrategias de dirección apropiadas, estas deben atender las características del desarrollo de los niños y aún más importante deben programarlas.

Debido a que los infantes son exploradores activos para desarrollar su autonomía, el tipo de estrategias de guía que usan los adultos van a determinar si su desarrollo se direcciona hacia la duda y la vergüenza o hacia la autonomía (Driscoll & Nagel, 2005). Por lo que las reglas y las normas, tanto en el hogar como en la guardería deben ser simples y claras y se deben repetir y recordar de forma consistente (Driscoll & Nagel, 2005). Puesto que los infantes están aprendiendo las reglas sociales y valores mientras los adultos interactúan con ellos, el proceso de socialización que se presenta debe ser claro, consistente y guiado (Driscoll & Nagel, 2005). Por otro lado, los infantes disfrutan la repetición de actividades agradables, de esta manera se puede evitar la indisciplina al tener un cronograma establecido de actividades que el niño conoce (Driscoll & Nagel, 2005). El hecho de mantener actividades que el niño disfruta de forma consistente genera seguridad y expectativa, y se evita la ambigüedad y la incertidumbre.

Un aspecto fundamental sobre las estrategias de guía, es que la mayoría de comportamientos indisciplinados en esta edad suceden por que el niño no tiene las habilidades lingüísticas para expresar apropiadamente sus necesidades y por su falta de

habilidades sociales (Driscoll & Nagel, 2005). De esta manera, los cuidadores deben expresarse de forma clara e intentar utilizar un lenguaje que coincida con las capacidades cognitivas del niño. Igualmente, es fundamental que los cuidadores incentiven al niño a expresar lo que siente, ya sea en un momento de malestar o para describir un acontecimiento agradable (Driscoll & Nagel, 2005).

Por otro lado, los cuidadores deben intentar intervenir lo menos posible en las actividades del niño, es decir, deben observar como el infante se interrelaciona, juega, se moviliza, etc., sin embargo, solo deben intervenir cuando sea estrictamente necesario, se considera que es más apropiado modificar el entorno que el juego del (Driscoll & Nagel, 2005). Es así, como los padres benefician el desarrollo autónomo de los niños y a la vez se aseguran que no exista ningún elemento tanto en el ambiente como en ellos mismos que incentive el mal comportamiento del niño (Driscoll & Nagel, 2005).

Cuando todas las estrategias mencionadas anteriormente fallan es recomendable retirar al niños momentáneamente del escenario del comportamiento inapropiado, esto le permite al infante restablecerse, en este punto es fundamental conversar con el niño sobre lo que ha sucedido e intentar que el niño hable sobre (Driscoll & Nagel, 2005). Existe una serie de estrategias conocidas como *Helpful Practices for Guiding Toddlers* que permiten a los padres ayudar a los niños a ganar control sobre su comportamiento:

1. Utilizar lenguaje claro cuando se explican límites y expectativas a los infantes (Driscoll & Nagel, 2005).
2. Ser consistente con límites y expectativas (Driscoll & Nagel, 2005).
3. Tener en cuenta que las expectativas sean apropiadas para el grupo de edad (Driscoll & Nagel, 2005). (Esperar que un grupo de infantes se sienten quietos y esperen por largos periodos de tiempo sería buscar un mal comportamiento de su parte).

4. Tomar los conflictos de los niños en serio (Driscoll & Nagel, 2005).
5. Describir comportamientos positivos o expectativas ("nosotros caminamos en casa" en lugar de "en casa no se corre (Driscoll & Nagel, 2005).
6. Dar el tiempo suficiente para que el niño pueda procesar el mensaje y usarlo para cambiar su comportamiento (Driscoll & Nagel, 2005).
7. Ejemplificar el comportamiento esperado para que los niños puedan ser testigos de cuál es el comportamiento en lugar de solo escuchar como es (Driscoll & Nagel, 2005).

Distribución del ambiente.

Como se mencionó anteriormente, otro aspecto fundamental de la disciplina positiva y las estrategias de guianza es el control del entorno. Un entorno apropiado para un infante contiene varios materiales multi-sensoriales para jugar, que permiten el uso de músculos grandes y pequeños que benefician la motricidad gruesa o fina, y que estimulen el desarrollo del lenguaje (Driscoll & Nagel, 2005). El ambiente debe estar estructurado de diversas maneras, sin embargo, siempre se debe tomar en cuenta que el ambiente promueva la salud y la seguridad (Driscoll & Nagel, 2005).

Es importante acomodar el entorno según los objetivos de crianza que se han planteado, por ejemplo, el incentivo de la actividad, la independencia, la resolución de problemas y la exploración (Driscoll & Nagel, 2005). Más allá de la cantidad de objetos en la distribución del espacio es fundamental tomar en cuenta que las necesidades e intereses de los niños puedan ser cumplidos, el espacio debe ser flexible, mas no permisivo (Driscoll & Nagel, 2005). El entorno puede ser modificado de forma frecuente, no obstante es importante tomar en cuenta la característica de contención que debe tener un espacio, por

lo que ciertos objetos, como sus juguetes favoritos deben ser inmutables para no alterar la rutina de los niños (Driscoll & Nagel, 2005).

Desarrollo físico.

El desarrollo físico en los infantes incluye habilidades motoras extensivas y expansivas, asuntos nutricionales y hábitos de alimentación, y necesidades individuales del sueño y descanso (Driscoll & Nagel, 2005).

A partir de los 2 años de edad los niños disfrutan actividades como rodar, saltar, escalar y correr, además de ser parte de su rutina de juego los niños a estas edades son muy buenos al desarrollar estas tareas motoras (Driscoll & Nagel, 2005). Debido a que el desarrollo de estas actividades incluye más riesgos es evidente que los niños durante esta etapa necesitan mayor supervisión. De esta manera, el rol de los cuidadores es supervisar estas actividades y enseñar a los niños a desempeñarlas con cuidado (como pedirle al niño que observe con cuidado la superficie sobre la que va a saltar) (Driscoll & Nagel, 2005). Igualmente, los niños deben ser recordados constantemente de dónde es apropiado desempeñar estas actividades.

Desarrollo de motricidad fina.

Para los 2 años y medio, los niños ya tienen una buena coordinación de sus manos y dedos y disfrutan jugar con pequeños objetos y manipular sus partes (Driscoll & Nagel, 2005). En este caso, se debe prestar un cuidado especial a las disputas entre niños por los objetos, en el caso de que el infante este jugando con otros niños pequeños, y a que el niño introduzca estos pequeños objetos en su boca o nariz. Por lo que es fundamental que se haga énfasis de que cada objeto y cada juguete tienen sus propias reglas de orden, de uso y de (Driscoll & Nagel, 2005). Su motricidad fina les permite además dibujar, pintar y realizar actividades artísticas y creativas. Durante esta época es muy común que los niños

traten de pintar sobre superficies inapropiadas, como por ejemplo, sobre su ropa y cuerpo, sobre las paredes y sobre los muebles (Driscoll & Nagel, 2005). Por esto el acompañamiento de la guianza parental es fundamental para guiar el desarrollo motor.

Necesidad de sueño y descanso.

Los infantes tienen una alta cantidad de energía, por lo que la mayoría también requieren una alta cantidad de sueño y descanso. Cuando un niño pequeño empieza a sentir sueño éste no podrá continuar con ninguna actividad, pues el deseo y la necesidad de dormir serán más fuertes que todo lo demás (Driscoll & Nagel, 2005). Cuando esto sucede los niños usualmente lloran, se quejan, se vuelven demandantes y buscan objetos transicionales que les brinden seguridad. Es importante responder a las demandas de cansancio que tiene los niños, a pesar de que se sientan cansados en horas inusuales, por lo que al momento de atender esta necesidad los padres deben ser flexibles y comprensivos (Driscoll & Nagel, 2005). En este sentido, es importante comprender que no todos los niños tienen las mismas necesidades de sueño, algunos necesitarán más descanso que otros, incluso entre hermanos, primos o compañeros de clase (Driscoll & Nagel, 2005).

La variación en los hábitos de descanso de los niños depende estrictamente de dos factores, el primero se refiere al desarrollo individual de cada infante y el segundo se refiere a los horarios y la disciplina en la familia (Driscoll & Nagel, 2005). Por estas razones es importante que las necesidades de descanso de los niños sean atendidas en dos dimensiones, primero en términos del espacio en el que van a descansar y segundo en la flexibilidad de horario de la familia y de los (Driscoll & Nagel, 2005).

Alimentación y nutrición.

Los hábitos alimenticios de los infantes varían en gran medida de uno a otro, e incluso pueden variar de un día a otro. La mayoría de los niños de esta edad comen en pocas cantidades y con mayor frecuencia durante el día (Driscoll & Nagel, 2005). Sus preferencias de alimentos también varían en gran medida por lo que satisfacer sus necesidades es un gran reto. La mayoría de sus preferencias dependen de los hábitos familiares y de sus elecciones personales (Driscoll & Nagel, 2005). Varios estudios han demostrado que la exposición repetida a un determinado alimento o comida ocasiona que los niños aumenten la aceptación del mismo (Driscoll & Nagel, 2005). Estos estudios también han demostrado que es importante incentivar a que los niños prueben nuevos alimentos sin manipularlos (Driscoll & Nagel, 2005). Durante este período los niños están aprendiendo a comer por sí mismos y les interesa servirse su propia comida y bebidas. Por lo que el derramamiento de los alimentos es un acontecimiento común, ante esto los padres deben mantener una actitud serena y permitir que el niño limpie lo que ha regado (Driscoll & Nagel, 2005).

Desarrollo social.

Durante esta etapa los infantes están empezando a desarrollar madurez en términos de sus habilidades sociales. En este sentido, se puede observar que muestran afecto por los demás, comparten ocasionalmente, se comunican con sus pares y se involucran en juegos cooperativos (Driscoll & Nagel, 2005). El contacto social entre niños de dos años es breve y fugaz, mientras que los niños de tres años buscan interacciones sociales y quieren ser parte de un grupo (Driscoll & Nagel, 2005). Ellos también han aprendido maneras aceptables de expresar sus emociones, especialmente cuando quieren algo o cuando alguien los ha herido. Las personas son más importantes para estos niños de lo que eran un

año atrás y sus crecientes habilidades son motivo de atención para sus cuidadores (Driscoll & Nagel, 2005).

Compartir.

La necesidad de compartir es una habilidad emergente en la niñez temprana y de esta manera los padres y los familiares más cercanos son los principales modelos de referencia (Driscoll & Nagel, 2005). De esta manera, la guianza proporcionada por los adultos va a enseñar a los niños a desarrollar habilidades sociales apropiadas, como compartir. Sin embargo, es importante tomar en cuenta los límites que aún tienen los niños de esta edad, es decir, se les puede sugerir que compartan e incentivarlos a hacerlos, pero al obligarlos se podría intervenir con su seguridad (Driscoll & Nagel, 2005). En este sentido, el proceso de compartir de los infantes tiene una relación simultánea con el desarrollo de la autonomía y la identidad, por lo que deben retener un poco de control en este comportamiento (Driscoll & Nagel, 2005). A medida que van creciendo van haciéndose más sociables y las personas comienzan a importar más que los objetos, en este punto será más fácil renunciar a un juguete para prestárselo a alguien más (Driscoll & Nagel, 2005).

En este punto es fundamental tomar en cuenta que los infantes durante la niñez temprana están en constante cambio progresando y retrocediendo, por lo que los hitos del desarrollo deben tomarse como cualidades tentativas (Driscoll & Nagel, 2005). Zeavin (1997) menciona que uno de los aspectos importantes en la educación de infantes es el medio ambiente humano, esto se refiere a otros infantes que están experimentando un desarrollo social similar y adultos que comprenden ese desarrollo y que responden de forma sensible y direccionada a su proceso de ensayo y error (Driscoll & Nagel, 2005). Todo problema para los infantes es un problema relacional, a lo largo del

día ellos expresan sus relaciones con los materiales, con los adultos, con sus pares y con ellos mismos (Driscoll & Nagel, 2005). Durante esta época los adultos en la vida de los niños son muy amados por ellos, los niños se sienten fascinados por sus cuidadores y utilizan sus modelos para proyectar su propia imagen en el futuro (Driscoll & Nagel, 2005). Durante esta etapa es muy típico que sus juegos incluyan representar roles adultos, lo que ayuda a ampliar su comprensión social (Driscoll & Nagel, 2005).

Comprensión social.

Una de las actividades favoritas de los infantes durante esta etapa que les permite desarrollar mayor comprensión social es la dramatización (Driscoll & Nagel, 2005). Es importante conocer que los niños le dan mayor significado y características a los objetos y estos adquieren roles más complejos durante las dramatizaciones (Driscoll & Nagel, 2005). Los infantes también empiezan a utilizar materiales que representan objetos o herramientas de los roles que representan en sus juegos (Driscoll & Nagel, 2005).

De igual manera, los niños han empezado a utilizar su mundo inmediato para explorar y entender el sentido de sus vidas. Por estas razones, dramatizar roles con un adulto es especialmente importante para ellos, estudios han demostrado que los infantes de dos y tres años mantienen durante mayores periodos de tiempo sus juegos de dramatización cuando lo hacen junto a un adulto que cuando lo hacen solos (Driscoll & Nagel, 2005). Existen juegos y dramatizaciones que los niños repiten casi a diario lo que les brinda confort y seguridad (Driscoll & Nagel, 2005). Otros estudios han demostrado también que la dramatización con adultos lleva a los niños a realizar estas actividades con sus pares (Driscoll & Nagel, 2005). Los adultos pueden proporcionar de igual manera un vocabulario más amplio y le brindará herramientas sociales importantes (Driscoll & Nagel, 2005).

Cooperación temprana.

En pocos años los infantes de dos y tres años serán capaces de involucrarse en actividades y juegos cooperativos con reglas, pero durante esta época la mayor parte del tiempo los niños juegan por si solos (Driscoll & Nagel, 2005). Por esta razón, los eventos cooperativos son aislados pero aumentan cada vez más con el pasar del tiempo (Driscoll & Nagel, 2005). La mayoría de las interacciones en este punto se dan con adultos, por lo que es fundamental que los padres sean comprensivos, involucrados y consistentes con el reforzamiento de los comportamientos (Driscoll & Nagel, 2005).

Desarrollo emocional.

Al igual que en las otras áreas los infantes durante esta etapa están haciendo grandes avances en el área emocional y es un momento en apoyo y la guianza parental deben ser acompañados con mucha sensibilidad (Driscoll & Nagel, 2005). Una de las áreas principales del desarrollo emocional en los infantes es la formación de la identidad, que se acompaña con pensamientos e ideas emocionales y la habilidad de expresar sentimientos (Driscoll & Nagel, 2005). Durante esta época observar las actividades de juego será una de las principales fuentes para obtener información del desarrollo emocional de los niños, por lo que los padres deben prestar mucha atención al contenido de los juegos (Driscoll & Nagel, 2005). Durante esta época las estrategias de guianza deben tener un rol muy significativo en nutrir el desarrollo y la crianza (Driscoll & Nagel, 2005).

Formación de identidad.

Los niños durante la infancia temprana tienen un arduo trabajo en cuanto a la formación de su identidad. Muchas de sus actitudes resistentes y desafiantes a los límites de los adultos y sus respuestas negativas a los pedidos de los padres son claros intentos de establecerse a sí mismos como individuos (Driscoll & Nagel, 2005). Al observar a los

niños durante esta etapa existen otros signos de desarrollo emocional, como hablar de sí mismos, asignarse características y evaluarse (Driscoll & Nagel, 2005). Muchos de los esfuerzos de los infantes durante esta etapa, como armar un rompecabezas, modelar una figura u ordenar determinados objetos, son actividades que se acompañan con la afirmación de "Yo puedo hacerlo", los niños repiten esta frase tanto para sí mismos como para sus padres, por lo que es fundamental reforzar este pensamiento (Driscoll & Nagel, 2005).

A través del refuerzo de su autonomía y autoeficacia los niños comienzan a sentir poder sobre sí mismos y desarrollan el conocimiento de que pueden lograr sus metas. Durante el juego, los niños que están cursando la etapa de la infancia temprana, todos los elementos contribuyen al sentido de sí mismos que tienen los niños (Driscoll & Nagel, 2005). La guía para los niños durante el desarrollo emocional es clave, pues los infantes están aprendiendo que son capaces, que son respetados y que son agradables (Driscoll & Nagel, 2005). Por lo que sus padres deben estimular estos sentimientos y ser un ejemplo de los mismos, de igual manera, los niños están aprendiendo que tienen la posibilidad de decidir y que las demás personas disfrutan de su compañía.

Los mensajes que envían los padres a los hijos durante esta época contribuyen significativamente al desarrollo emocional general del niño y específicamente a la formación de identidad y el bienestar del infante. Igualmente importantes son las oportunidades que tiene los infantes de practicar todo tipo de roles para que puedan experimentar con su propio potencial. Los niños deben construir un sentido de sí mismos a partir de sus propios esfuerzos.

Pensamientos e ideas emocionales.

Greenspan (1995) quien describe las etapas del desarrollo emocional, determina que los infantes experimentan la presencia de ideas emocionales a los 18 meses de edad mientras que los pensamientos emocionales aproximadamente a los 30 meses (Driscoll & Nagel, 2005). Alrededor de los 18 a 24 meses, los niños crean imágenes en su mente y comienzan a reproducir esas imágenes en sus juegos de dramatización. Este es el comienzo de su habilidad para etiquetar sus sentimientos a través de gestos y palabras (Driscoll & Nagel, 2005). Algunos infantes son muy expresivos y en sus juegos representan la agresión, la violencia, la separación, la ira y el miedo. Por lo que el rol de los adultos es fundamental durante esta etapa (Driscoll & Nagel, 2005).

Los niños necesitan aceptación de los sentimientos que ellos expresan, adicionalmente necesitan ser guiados en su expresión emocional. Por ejemplo, si un niño está jugando a ser un monstruo y asustar, la respuesta de los adultos frente a este sentimiento le enseñara al niño sobre los pensamientos e ideas emocionales que está expresando. En muchos casos la tendencia de los padres es de ignorar o reírse frente a ese tipo de juegos, incluso algunos padres detienen el comportamiento debido a que se sienten incomodos (Driscoll & Nagel, 2005). Sin embargo, los juegos están cargados de contenido emocional que debe ser escuchado y atendido por parte de los padres, de manera que si el niño está jugando a ser un monstruo probablemente tenga una preocupación relacionada con ese símbolo.

La imaginación y la exploración de nuevos aspectos de los infantes pueden crear miedos y preocupaciones difíciles de comprender por parte de los adultos (Driscoll & Nagel, 2005). Es fundamental que los niños puedan expresar sus preocupaciones y miedos a través del juego y que sepan que van a ser apoyados, asegurados y en algunos casos clarificados (Driscoll & Nagel, 2005). Debido a que los infantes no poseen el lenguaje para

expresar muchos sentimientos que están experimentando tienen una necesidad inminente de expresar esas emociones (Driscoll & Nagel, 2005).

Se sugieren las actividades de movimiento y música para ayudar a los niños a expresar sus sentimientos. Los niños realmente disfrutan de ritmos movidos y responden naturalmente a movimientos simples (Driscoll & Nagel, 2005). Pintar al ritmo de la música también es una actividad muy útil para desfogar miedos y emociones (Driscoll & Nagel, 2005). Los niños también disfrutan de los instrumentos de percusión, pues permite a los niños explorar sonidos diferentes. Es importante saber que los niños pueden sobreestimularse con algunos tipos de música, por lo que es importante presentar una variedad de sonidos (Driscoll & Nagel, 2005). La música también es una herramienta muy importante para inducir la relajación y el sueño a los infantes de esta edad.

Establecimiento de la independencia.

Durante las primeras etapas del desarrollo emocional los niños tienden a mostrarse testarudos, reacios y respondiendo con negativas para acentuar su identidad (Driscoll & Nagel, 2005). Muchas de sus actividades son repetidas muchas veces de la misma manera, como ver muchas veces la misma película o leer el mismo cuento innumerables veces (Driscoll & Nagel, 2005). Los infantes durante la niñez temprana suelen objetar frente a las rutinas o a los pedidos únicamente por el principio en sí mismo de hacerlo (Driscoll & Nagel, 2005). Esto sucede por la necesidad que tienen de expresar su creciente autonomía.

Por otro lado, los infantes mayores siguen expresando su autonomía pero en maneras más agradables y menos difíciles de manejar. Los niños más grandes quieren demostrar lo que han creado y lo que son capaces de hacer (Driscoll & Nagel, 2005). Existe una alegría y un sentimiento de gratificación en los niños al momento de lograr algo y mostrar a los

demás lo que se ha logrado a partir de su talento (Hughes, 1991 citado en Driscoll & Nagel, 2005). Este periodo de logro es una época en la que los padres pueden sentirse obligados a elogiar a los niños. No obstante, las expresiones faciales y los gestos de los niños demuestran que ellos ya se sienten realizados cuando han logrado una tarea antes de que sus padres los elogien (Driscoll & Nagel, 2005). Sin embargo, los niños necesitan incentivos y reconocimiento por sus logros en lugar de la aprobación por parte de los adultos (Hitz&Discroll, 1988 citado en Driscoll & Nagel, 2005).

Al mismo tiempo, los adultos pueden ayudar a que los niños aprendan a evaluarse, mientras los niños van desarrollando diversas habilidades ellos necesitan expresar los sentimiento que tienen acerca de esas habilidades (Driscoll & Nagel, 2005). En lugar de establecer en los niños una necesidad de elogios o recompensas por parte de los adultos, es importante reconocer y apoyar sus esfuerzos a través de la evaluación, mientras se les ofrece ayuda para desarrollar su propia independencia (Driscoll & Nagel, 2005). El desarrollo emocional de los infantes es un proceso muy complejo y ocasionalmente poco visible, requiere de observación consistente y una escucha muy activa para tener conciencia de sus necesidades emocionales (Driscoll & Nagel, 2005). Las estrategias de guianza con las que los padres respondan a dichas necesidades determinaran la salud emocional, física y social de los niños (Driscoll & Nagel, 2005).

Desarrollo cognitivo.

Las vidas de los niños están llenas de exploración, curiosidad, descubrimiento y determinación de comprender los eventos, objetos y palabras. Esta es una etapa de actividad emocional muy emocionante, pues siente fascinación por la comunicación y el lenguaje (Driscoll & Nagel, 2005). Los niños durante la niñez temprana están descubriendo el poder de las palabras y tratan de usarlas para cada posible

función (Driscoll & Nagel, 2005). Además del desarrollo del lenguaje los niños están empezando un desarrollo alfabético. El periodo entre los 26 y 36 meses de edad se caracteriza por una amplia conciencia perceptual, temporal y espacial (Driscoll & Nagel, 2005). Los materiales sensoriales son muy importantes para los niños pues requieren utilizar muchas herramientas que estimulen sus sentidos (Driscoll & Nagel, 2005).

Exploración y descubrimiento.

Los tipos de materiales y los arreglos del entorno van a determinar definitivamente la profundidad de la exploración y el descubrimiento de los niños. Las estrategias de guianza por parte de los padres comunicaran a los niños cuanta libertad tendrán para conducir su exploración alrededor del entorno, si es que los materiales o juguetes deben ser usados de una manera determinada y las limitaciones del potencial de exploración (Driscoll & Nagel, 2005). En muchos casos, los padres tendrán que delimitar que hay ciertos juguetes que no salen de la casa y que el niño puede explorar solo solamente algunos lugares de la casa. La disciplina en infantes es un reto en el que se debe balancear la seguridad y la estimulación del niño, cada situación es diferente, al igual que cada niño (Driscoll & Nagel, 2005).

Durante el proceso de exploración los niños descubren que los objetos son de diferentes colores, tamaños, formas y texturas. La presencia de una variedad de objetos para explorar promueve el crecimiento de la inclinación natural que tienen los niños de manipular objetos y de expresarse a través de ellos (Driscoll & Nagel, 2005). La exploración debe ser iniciada por los padres a través de la simulación y el lenguaje de manera que el niño pueda repetir la conducta (Driscoll & Nagel, 2005). En el proceso de exploración los niños atraviesan un continuo en el que cada vez van desarrollando habilidades más complejas. Muchos expertos en desarrollo infantil describen que los niños

tienen la habilidad de desempeñar actividades que se refieren a la exploración de desde objetos de forma simple a la exploración de objetos complejos (Driscoll & Nagel, 2005). Por ejemplo, construcción de elaboradas estructuras con cubos de legos.

Conciencia perceptiva.

Los infantes durante esta etapa muestran un amplio interés en relación a los atributos de los objetos y disfrutan de actividades en las que puedan emparejarlos de acuerdo a su orden y tamaño (Driscoll & Nagel, 2005). Su exploración del entorno los lleva a adquirir habilidades de orden y agrupamiento. Es importante conocer que durante esta etapa la conciencia perceptiva se va desarrollando a través de la exploración con objetos (Driscoll & Nagel, 2005). Durante esta época los infantes van a crear cualquier tipo de patrón con cualquier tipo de objeto.

Debemos recordar que durante este periodo los niños ya pueden resolver problemas mentalmente, por esta razón los niños hablan consigo mismos, Piaget denominaba esto discurso egocéntrico mientras que Vygotsky lo llamaba discurso interno (Driscoll & Nagel, 2005). Varios estudios han demostrado que los niños que hablan consigo mismos tienen mayores niveles de participación social y son niños socialmente más competentes (Driscoll & Nagel, 2005). Junto con la manipulación de objetos los niños extienden su vocabulario al mismo tiempo. El desarrollo del lenguaje y las habilidades de comunicación se expanden tan rápido como su curiosidad por descubrir y su conciencia, con esta expansión comenzará el proceso de alfabetización (Driscoll & Nagel, 2005).

Tema 3. La percepción de los cuidadores en la formación de la identidad.

Los niños durante la infancia temprana van desarrollando su concepto de sí mismos a través de las interacciones que tienen con las personas con las que conviven día a día (FAI Save the Children Mexico, 2007). Así, el llanto, las sonrisas y la gestualidad

emocional son el inicio del proceso de socialización. El núcleo familiar es el primer ambiente que determina la autoimagen de un infante (FAI Save the Children Mexico, 2007). Por lo que las percepciones y actitudes que tengan los padres van ser reflejadas por la construcción de la percepción que tenga el niño de sí mismo. El inicio de la identidad de los niños surge a través de la autoimagen de sus propios padres (FAI Save the Children Mexico, 2007).

Un aspecto que prevalece con fuerza en la construcción de identidad de niños y niñas es el estereotipo de lo femenino y lo masculino (FAI Save the Children Mexico, 2007). Una vez establecida la identidad en base a los términos de roles de género inicia un proceso de socialización de género (FAI Save the Children Mexico, 2007). Este término establece un parámetro de lo que se espera de hombres y mujeres en el contexto social y separa los comportamientos de uno y de otro (FAI Save the Children Mexico, 2007). Mientras más inflexible y rígida sea la diferencia de género mayores serán las limitaciones de crecimiento como seres humanos. Cada sociedad forma sus propios esquemas de lo que se considera correcto para hombres o mujeres, este tipo de percepciones suelen ser muy sutiles y por eso es muy sencillo transmitir las sin intención a los niños (FAI Save the Children Mexico, 2007). Entre los estereotipos más comunes asociados con el género son: para el femenino, la sensibilidad, la ternura, la emotividad, la dependencia, el temor, la debilidad, la intuición y la solidaridad; para el masculino, la severidad, la decisión, el riesgo, el utilitarismo, el egoísmo, la independencia, la ambición, y la racionalidad (FAI Save the Children Mexico, 2007). Es fundamental tomar en cuenta que la transmisión de este tipo de nociones a los infantes tiene una influencia muy importante en el riesgo de abuso que pueden sufrir, tanto de ser abusados como de ser abusadores en un futuro (FAI Save the Children Mexico, 2007).

La autoimagen cambia de manera significativa a lo largo de la vida, como se mencionó anteriormente esta es formada casi exclusivamente por la influencia de los miembros del núcleo familiar (FAI Save the Children Mexico, 2007). Una vez que el infante se incorpora a la escuela y a otros aspectos sociales y educativos comienza un proceso de transformación de la autoimagen donde la opinión de los demás se convierte en algo muy importante (FAI Save the Children Mexico, 2007). Es fundamental tomar en cuenta que las dudas de niños y niñas suelen estar vinculadas a dos aspectos, primero a su identidad y segundo a factores fantasiosos relacionados con su edad (FAI Save the Children Mexico, 2007). Por lo que son comunes las preguntas que buscan una reafirmación de la identidad, por ejemplo preguntan cómo son las niñas o los niños. De igual manera tienen dudas acerca de sus fantasías, por ejemplo preguntan si los bebés pueden tener cuatro cabezas o como era ellos de pequeños. "Es común que en esta edad busquen validación de su existencia con comentarios tales como si sus papas los querían cuando nacieron, si eran felices cuando era bebés, etc." (FAI Save the Children Mexico, 2007).

La construcción de femineidades y masculinidades han establecido un parámetro limitante para el desarrollo de mujeres y de hombres, de niños y de niñas. Estos parámetros determinan ciertas características que establecen requisitos para que podamos identificarnos como hombre o mujer. Varias investigaciones han determinado que las niñas desde su infancia temprana están educadas para constituirse como "seres para los otros", es decir que sus actividades y su ser en general debe estar dedicado hacia el cuidado de los demás y no al propio (FAI Save the Children Mexico, 2007). Por otro lado, la masculinidad se compone de los siguientes factores: "la identidad se construye a partir de no ser femenino, necesidad de probar la virilidad, ejercicio del poder a partir del control y negación de necesidades emocionales" (FAI Save the Children Mexico, 2007, p. 26). Este

tipo de modelos impuestos forman parte de un fenómeno de violencia estructural que desemboca en diversos actos de violencia, como la agresión hacia los niños y la violación de sus derechos (FAI Save the Children Mexico, 2007).

Caracteres sexuales.

Los caracteres sexuales primarios representan una de las referencias principales en cuanto a la formación de la identidad de niños y niñas. A través de ellos se da lugar a la diferenciación entre hombres y mujeres (FAI Save the Children Mexico, 2007). Una de las aclaraciones principales que se debe introducir a los infantes es la importante diferenciación que se debe hacer de los órganos sexuales, muchos se refieren a los mismos solamente como órganos reproductores (FAI Save the Children Mexico, 2007). En este sentido, se debe hacer referencia que los órganos sexuales tienen una función reproductiva y una función sexual (FAI Save the Children Mexico, 2007). Esta aclaración servirá como un factor protector y de autoconocimiento que es muy importante que los infantes interioricen (FAI Save the Children Mexico, 2007).

Por otro lado, los caracteres sexuales secundarios se refieren a las características físicas externas y a los cambios fisiológicos que ocurren en la pubertad. Durante la infancia temprana el conocimiento sobre estos futuros cambios debe ser el punto de partida para explicar la diferencia entre un niño, un adolescente y un adulto (FAI Save the Children Mexico, 2007). Es importante tomar en cuenta que a los infantes se les debe dar respuestas sencillas y concretas, es fundamental actuar con naturalidad frente a temas sensibles y de sexualidad.

La sexualidad infantil.

Comprender la sexualidad y asimilarla como parte de la vida cotidiana es una parte imprescindible de la disciplina positiva, pues no solo mejora y aumenta el autoestima y la

identidad del infante sino que lo protege de agresiones de índole sexual (FAI Save the Children Mexico, 2007). El concepto de sexualidad infantil es un tema que se ha considerado muy sensible y que se ha formulado en una dimensión muy limitada. Existe inclusive una tendencia a considerar que la infancia es una época asexuada pues socialmente la sexualidad es un tema de adultos (FAI Save the Children Mexico, 2007).

No obstante, la sexualidad infantil existe y se hace presente en la vida del niño incluso antes de nacer. Evidentemente su experimentación de la misma es diferente pero esto no quiere decir que no exista. Durante los primeros años de vida los niños aprenden sobre su entorno a través del cuerpo, de manera que muchas actividades cotidianas pueden estar relacionadas con el placer, como las expresiones de amor de sus padres y familiares (FAI Save the Children Mexico, 2007). Por otro lado, niños y niñas tienen el derecho de explorar sus propios cuerpos y este impulso espontáneo no debe ser reprimido (FAI Save the Children Mexico, 2007).

En este sentido la vergüenza del propio cuerpo es uno de los indicadores y factores de riesgo que aumentan las posibilidades de que un infante se convierta en una víctima de abuso (FAI Save the Children Mexico, 2007). "Es conveniente que niñas y niños comprendan que el cuerpo es suyo y que la exploración de sus propios genitales se hace en espacios privados" (FAI Save the Children Mexico, 2007).

El silencio sexual.

Socialmente se considera que la sexualidad es un tema que debe ser callado, por lo que muchos padres y cuidadores tienden a silenciar las vías de comunicación sobre este tema con los niños. Entre las razones por las que este sucede se han determinado las siguientes.

Por inercia aprendida.

Existe un alta prevalencia de reprimir la sexualidad debido a que un gran número de personas adultas han sido criadas en relación a este tema con el silencio (FAI Save the Children Mexico, 2007). Esto quiere decir, que durante su infancia no tuvieron la guía y orientación necesaria para poder comunicarse con sus cuidadores sobre temas sexuales (FAI Save the Children Mexico, 2007). Es muy común que en estas circunstancias se cree un patrón de crianza en el que estos adultos repiten lo que aprendieron al educar a sus hijos (FAI Save the Children Mexico, 2007).

Por asociar lo agradable del cuerpo al pecado.

Esto sucede cuando las personas han sido educadas y han aprendido a sentir vergüenza y culpabilidad en relación a su placer corporal, debido a que se considera que es incorrecto disfrutar del mismo (FAI Save the Children Mexico, 2007). Estos prejuicios suele ser transmitidos a los infantes en formas represivas en relación al cuerpo (FAI Save the Children Mexico, 2007).

Por considerar que solo los expertos pueden enseñar sobre el tema.

Esta creencia tiene mucho que ver con la concepción de la sexualidad es un aspecto complicado. Muchos consideran que solo ciertas personas pueden brindar educación sexual (FAI Save the Children Mexico, 2007). Es muy cierto que los contenidos y las enseñanzas que se transmiten a los infantes deben ser basadas en hechos comprobados, sin embargo, los cuidadores deben preparar a sus hijos para que estos tengan un adecuado conocimiento sobre la sexualidad (FAI Save the Children Mexico, 2007). Es responsabilidad de los padres prepararse adecuadamente en este sentido. Es fundamental tomar en cuenta que aun si deciden omitir el tema están educado a sus hijos con el silencio sexual.

Por creer que al hablar de sexualidad se corre el riesgo de despertar el instinto sexual.

Esta creencia se encuentra muy lejana a la realidad. En diversos estudios se ha comprobado que la educación sexual clara, concisa y sin prejuicios favorece una mayor autoestima y autoconocimiento (FAI Save the Children Mexico, 2007). Si es que los infantes aprenden a sentirse libres en términos de su sexualidad y su identidad sus herramientas de comunicación son mejores (FAI Save the Children Mexico, 2007). Esta información, si es adecuada, en lugar de promover comportamientos irresponsables va a promover una actitud sexual cuidadosa (FAI Save the Children Mexico, 2007).

Desarrollo psicosocial del género.

Es fundamental que los cuidadores sean capaces de entender que la sexualidad tiene un vínculo muy estrecho con la construcción del género, de hecho, es muy complicado hacer una diferenciación entre uno y otro (FAI Save the Children Mexico, 2007). El fenómeno de que un infante se construya como un individuo es un proceso social, este atraviesa por etapas de desarrollo que dan lugar a la formación de la identidad y del género. Como ya se ha mencionado anteriormente, es de esencial importancia que la educación que reciben los infantes debe estar de acorde con su etapa de desarrollo, de manera que los padres no deben tener falsas expectativas en cuanto a sus capacidades (FAI Save the Children Mexico, 2007). A continuación se mencionarán y revisarán las tres etapas evolutivas del desarrollo psicosocial del género que son relevantes para la investigación:

Asignación de género (0 a 2 años).

En esta etapa la integración del género se encuentra totalmente influenciada por el entorno inmediato, el núcleo familiar. En esta el género del bebé es asignado y este empieza a establecer relaciones influenciadas por este

hecho (FAI Save the Children Mexico, 2007). Durante esta etapa se van interiorizando las etiquetas que denominan las conductas de niños y de niñas. Durante esta etapa el egocentrismo es una característica muy presente, que determina una relación entre el sí mismo y el exterior indiferenciada (FAI Save the Children Mexico, 2007). El juego es un aspecto esencial de la formación de la identidad de género, según Erickson el juego es la dimensión donde los niños organizan su Yo (FAI Save the Children Mexico, 2007).

Diferenciación de género (2 a 3 años).

En esta etapa las diferenciaciones de género comienzan a hacerse presentes. Los juguetes se vuelven más importantes y les permiten descubrir la organización externa de las cosas (FAI Save the Children Mexico, 2007). Durante esta etapa el infante se auto-clasifica como niña o niño. De igual manera comienza a surgir una conducta diferenciada entre niñas y niños (FAI Save the Children Mexico, 2007). Se ha comprobado que los niños demuestran conductas más rígidas, lo revela la presión social que comienzan a sentir por adquirir el rol masculino que puede generar diversos grados de ansiedad (FAI Save the Children Mexico, 2007). Esta rigidez se evidencia en el contenido de los juegos y en el tipo de juguetes que utilizan, mientras que en las niñas esta rigidez no se observa (FAI Save the Children Mexico, 2007).

Adicionalmente los infantes comienzan a diferenciar el sexo de las personas que conocen a través de señales de ropa, apariencia y actividades.

Se ha comprobado que los juguetes que propician mayores niveles de actividad favorecen la formación de personas con mejor desarrollo en esta área, en comparación a los que no tienen acceso a este tipo de juguetes. En el caso de los niños, el tipo de juguetes a los que están expuestos ha influido para que se estimule de manera importante todo lo relacionado con la actividad motora. En el caso de las niñas se les suele estimular aspectos relacionados con el área de la comunicación y sensibilidad (FAI Save the Children Mexico, 2007, P. 51).

Identificación de género (3 a 6 años).

Durante esta etapa existe un aumento significativo del conocimiento de los estereotipos designados para hombres y mujeres. Comprenden de mayor manera las valoraciones sociales que se dan a las actividades de unos y de otros (FAI Save the Children Mexico, 2007). Por lo que se debe tener un especial cuidado a las valoraciones y devaluaciones que hacen los cuidadores en el contexto familiar sobre cada sexo, debido a que los niños están muy susceptibles a aprender este tipo de creencias (FAI Save the Children Mexico, 2007). Durante esta etapa los niños empiezan a establecer sus deseos en base al género ("no quiero, eso es de niño").

Usualmente durante este período los niños se sitúan en actividades de riesgo y las niñas toman posiciones más receptivas (FAI Save the Children Mexico, 2007). Estos comportamientos no son en sí mismos negativos, se convierten en un problema cuando excluyen otras características y se convierten en la única manera de relacionarse (FAI Save the Children Mexico, 2007). La concepción que tienen los niños del mundo durante este período se organiza en base a contrarios absolutos, debido a que, según Piaget, la percepción se centra en las partes y no en un todo organizado (FAI Save the Children Mexico, 2007). Esto da cuenta de la importancia que tiene la transmisión de información relacionada al género y a los estereotipos sociales. "Las capacidades de iniciativa y destreza son cruciales en esta etapa, ya que proporcionan elementos de confianza en sí mismos. No deben limitarse por prejuicios sociales o de cualquier índole, que imposibiliten la formación de niños y niñas emprendedores" (FAI Save the Children Mexico, 2007, P. 52).

El abuso sexual.

El maltrato infantil es ejercido con mucha frecuencia en el contexto social y en el contexto familiar. Este incluye conductas que van desde golpes y devaluación de la

persona hasta graves lesiones que pueden poner en riesgo la vida de los menores (FAI Save the Children Mexico, 2007). Esta conducta por parte de los padres suele ser mantenida y justificada por las siguientes razones:

- "Creer en la educación "la letra con sangre entra" (FAI Save the Children Mexico, 2007).
- Considerarlo una herramienta para alcanzar la obediencia y el aprendizaje (FAI Save the Children Mexico, 2007).
- Creer que los menores tienen menos derechos que los adultos (FAI Save the Children Mexico, 2007).

El abuso sexual es una manera violenta de relacionarse con los infantes, de esta manera se establece un vínculo de desigualdad que se basa en la falta de respeto, las limitaciones en el apoyo social y el abuso de poder (FAI Save the Children Mexico, 2007). Este tipo de relaciones se reproducen y se transmiten de padres a hijos como un modelo relacional (FAI Save the Children Mexico, 2007). El abuso sexual, como se mencionó anteriormente, es una forma de maltrato infantil. Este es ejercido por una persona mayor, quien puede ser un joven, un adulto o un adulto mayor, que utiliza a un menor para su disfrute sexual, ya sea estimulándose o estimulándolo (FAI Save the Children Mexico, 2007). Este tipo de maltrato puede ser ejercido por un menor de edad si es que es significativamente mayor que la víctima. Este tipo de relaciones se basa en una evidente desventaja en varios aspectos como el físico, el hormonal, la experiencia sexual, los recursos mentales y las habilidades sociales y emocionales (FAI Save the Children Mexico, 2007).

Factores de riesgo.

Existen diversas circunstancias que aumentan las posibilidades de que un menor sea víctima de abuso sexual. Los factores de riesgo no son aspectos que provoquen el abuso pero si lo hacen más probable (FAI Save the Children Mexico, 2007). Entre estos factores podemos encontrar:

- El consumo de alcohol o drogas de uno o ambos padres (FAI Save the Children Mexico, 2007).
- Discapacidad cognitiva o psíquica de uno o ambos padres (FAI Save the Children Mexico, 2007).
- Historial de maltrato previo en uno o ambos padres (FAI Save the Children Mexico, 2007).
- Ausencia o deficiencia de un vínculo entre padres e hijo (FAI Save the Children Mexico, 2007).
- Problemas de ruptura en el núcleo familiar (FAI Save the Children Mexico, 2007).
- Desempleo o pobreza (FAI Save the Children Mexico, 2007).
- Falta de conocimiento sobre los derechos infantiles.
- Aceptar prácticas como el castigo físico (FAI Save the Children Mexico, 2007).

Entre otros aspectos que aumentan la posibilidad de que ocurra el abuso infantil son las creencias rígidas de ideales formales, por ejemplo: cómo debe ser una familia, cómo debe comportarse un buen niño, etc. (FAI Save the Children Mexico, 2007). Este tipo de creencias y la manifestación de las mismas en el núcleo familiar aumentan las relaciones y vínculos de control entre familiares (FAI Save the Children Mexico, 2007).

La mayoría de abusos sexuales son ejercidos por hombres adultos, varias investigaciones de escalas internacionales indican que existe un 86.6% de agresores

varones en comparación con un 13.9% de mujeres (FAI Save the Children Mexico, 2007). Existen diversos tipos de abuso sexual entre ellos se encuentra:

- Mostrar al niño material con contenido sexual explícito (sin fines educativos) como la pornografía (FAI Save the Children Mexico, 2007).
- Que un adulto o una persona significativamente mayor bese al niño, participe en sexo oral, anal y genital (FAI Save the Children Mexico, 2007).
- Exponer a los niños y niñas a actos sexuales entre adultos (FAI Save the Children Mexico, 2007).

Los efectos del abuso sexual varían dependiendo a varios factores como la edad del perpetrador y de la víctima, la duración temporal de la agresión, la reacción de los familiares y el entorno social (FAI Save the Children Mexico, 2007). Los niños que han sido víctimas de abuso sexual experimentan placer, culpa, extrañamiento, desagrado, confusión, miedo, rechazo, etc. (FAI Save the Children Mexico, 2007).

Medidas preventivas como parte de la disciplina positiva.

Existen diversas medidas preventivas que pueden accionar los padres o cuidadores para proteger a los menores del abuso. En primer lugar, es fundamental que los padres sean capaces de reconocer la sexualidad infantil en términos de que no debe ser utilizada ni explotada por nadie, debe quedar claro que esta debe ser vivida con iguales y que la infancia enmarca otro tipo de sexualidad muy distinta a la de los adultos (FAI Save the Children Mexico, 2007).

En segundo lugar, como cuidadores evitar el miedo a la sexualidad, pues un conocimiento apropiado de la sexualidad por parte de los infantes les ayudará a entender que nadie puede violentarla (FAI Save the Children Mexico, 2007). En tercer lugar, se debe conocer del tema y poder explicarlo, el deber de los padres en un sentido de disciplina

positiva es poder informar a sus hijos adecuadamente. En cuarto lugar, se deben establecer factores de protección, como generar un entorno de confianza en la familia, aprender a escuchar las emociones de los infantes, no establecer la obediencia y la sumisión como manera de relacionarse con los adultos e instruir a los niños para que adquieran herramientas de resolución de conflictos (FAI Save the Children Mexico, 2007).

Finalmente es de gran importancia contar con un apoyo institucional que promueva los derechos de la infancia y prevenga la violencia intrafamiliar (FAI Save the Children Mexico, 2007).

Tema 4. La violencia infantil en el Ecuador y los derechos de los niños.

Como ya se ha mencionado anteriormente la violencia es una problemática que ocurre indistintamente de la posición económica y la clase social. Sin embargo, este apartado revisara las poblaciones infantiles más vulnerables a ser víctimas de abusos, debido a la ausencia de un sistema estructurado de protección que atienda las violaciones de derechos. A partir del año 2000 el Estado ecuatoriano ha procurado dimensionar la violencia que se ejerce hacia los niños y niñas en el hogar y en la escuela (Consejo Nacional de Igualdad Intergeneracional, 2014). Entre los tipos de violencia que más se denuncian en el país está la negligencia infantil. Esto quiere decir que 42% de la violencia grave ejercida hacia los menores en el país es porque estos no son debidamente cuidados por sus familias (Consejo Nacional de Igualdad Intergeneracional, 2014). A esta cifra le sigue un 25% de niños y niñas que han sido víctimas de maltrato psicológico y un 18% de maltrato físico (Consejo Nacional de Igualdad Intergeneracional, 2014). Finalmente un 7% han sido víctimas de abuso sexual (Consejo Nacional de Igualdad Intergeneracional, 2014). Es importante tomar en cuenta que estos datos reflejan

la cantidad de denuncias y de casos registrados, sin embargo no reflejan la realidad total del país en cuanto a la violencia infantil.

De acuerdo a la información proporcionada por niños existe un "incremento de la violencia en la relación padres-hijos que va del 35% al 44% en los últimos 10 años" (Consejo Nacional de Igualdad Intergeneracional, 2014, p. 77). Tan solo se registra que el 31% de los padres y madres utilizan el diálogo como primera medida para enfrentar el conflicto (Consejo Nacional de Igualdad Intergeneracional, 2014). Los datos muestran, de igual manera, que existe una alta probabilidad de que el castigo en la escuela y la violencia entre pares sean más prevalentes cuando ha habido un historial previo de maltrato en el hogar (Consejo Nacional de Igualdad Intergeneracional, 2014).

Según el informe de la UNICEF el Ecuador es un país en el que predomina una tendencia adulto-céntrica, ésta es señal de autoritarismo y de inseguridad. Este tipo de visión concibe como lógico y parte normal de la vida el castigo hacia los niños, en lugar del diálogo que oriente la comunicación familiar hacia la paciencia (Consejo Nacional de Igualdad Intergeneracional, 2014). De acuerdo con la UNICEF en Ecuador no existe la consciencia de que cualquier acción puede dejar una profunda huella emocional en los infantes (Consejo Nacional de Igualdad Intergeneracional, 2014). Por otro lado, la población adulta considera que el paradigma de la perfección y de la obediencia está ligado a la violencia (Consejo Nacional de Igualdad Intergeneracional, 2014). El contenido principal del mensaje de un estudio realizado por las Naciones Unidas en 2006 establece que "ninguna forma de violencia es justificable y todas las formas de violencia puede ser prevenidas" (Consejo Nacional de Igualdad Intergeneracional, 2014, p. 79).

Adicionalmente, a los niños parte del estudio se les pregunto si ellos consideran que su opinión es considerada en sus hogares, "seis de cada diez niños y niñas consideran que su opinión sí cuenta en sus hogares" (Consejo Nacional de Igualdad Intergeneracional,

2014, p. 44) tan solo un 6% afirmó que sus ideas nunca se toman en cuenta. No obstante, un estudio conducido por el Ministerio de Salud Pública afirma que tres de cada 10 investigados, de una población de adolescentes entre 11 y 16 años, han tenido episodios de depresión que han llevado a la ideación e intentos de suicidio (Consejo Nacional de Igualdad Intergeneracional, 2014).

De acuerdo con el informe del Ministerio de Inclusión Ciudadana del periodo 2012-2013, las cifras de muertes violentas de niñas, niños y adolescentes de la totalidad de su grupo de edad en el 2010 fue de 21,76% (Consejo Nacional de Igualdad Intergeneracional, 2014). De este porcentaje el 33% de las muertes fueron ocasionadas por accidentes de tránsito, el 11% por suicidios y el 45,21% se relaciona con otros accidentes (Consejo Nacional de Igualdad Intergeneracional, 2014).

Tema 5. Ludoterapia y maltrato infantil.

El maltrato infantil se manifiesta de muchas maneras de igual manera sus causas son múltiples y complejas, puede surgir por una debilidad del vínculo maternal, por la incapacidad de los cuidadores de desempeñar adecuadamente los roles paternos, por dificultades económicas que obstaculizan el acceso familiar y el del infante a una vida que le permita tener un desarrollo y crecimiento adecuado, y el rompimiento familiar (Mejía, Perilla & Rojas, 2009). Todos estos factores evitan que el niño pueda tener una red de apoyo adecuada. Todo lo anterior da lugar a una serie de consecuencias que afectan al niño, a la familia y a la sociedad; como altos costos de manutención, tratamientos de salud y de educación que debe desarrollar el Estado, etc. (Mejía y cols., 2009). Adicionalmente, surgen daños en la salud física y mental del niño que repercuten en su futuro de forma significativa, convirtiéndose así en potenciales padres que puedan perpetuar el mismo círculo vicioso de maltrato y abandono (Mejía y cols., 2009).

Mejía y cols. proponen un modelo de intervención en ludoterapia para niños y niñas en situaciones de abandono, el programa busca trabajar sobre varias dimensiones de la vida de los niños y niñas, haciendo énfasis en las áreas socio-afectiva, sensorial y de lenguaje (Mejía y cols., 2009). Esta intervención se realizó a través de sesiones educativas en forma de talleres y diversas técnicas para niños, padres y profesores. La principal herramienta que se utilizó fue la ludoterapia, que da lugar a que el niño pueda expresar en el juego sus relaciones sociales (Mejía y cols., 2009). Durante esta etapa como ya se ha mencionado anteriormente los niños están atravesando por un máximo desarrollo a nivel cognitivo, de manera que el juego se vuelve una expresión de los pensamientos (Mejía y cols., 2009). Por otro lado, se buscaba cubrir el mismo tipo de información con los padres con talleres más apropiados para su edad y contexto.

Resulta complicado enmarcar el concepto de juego en un contexto cotidiano, aun más difícil es que este pueda ser comprendido como terapia (Mejía y cols., 2009). Entre las definiciones más utilizadas se encuentra la proporcionada por Erikson (1950), “el juego es una función del yo, un intento por sincronizar los procesos corporales y sociales con el sí mismo” (Mejía y cols., 2009, p. 158). Existen otras variaciones de esta conceptualización que agregan características como la simulación, la fantasía y los juegos reglados. El interés del juego en la presente investigación se refiere a las funciones interpersonales del juego y a sus funciones terapéuticas. “En las terapias psicoanalíticas, el juego tiene una función de comunicación y el desarrollo de habilidades sociales así como el dominio de conflictos y de situaciones” (Mejía y cols., 2009, p. 158).

Historia del Juego como terapia.

Freud (1909) fue el primero en aplicar la psicoterapia en niños para aliviar una fobia en uno de sus pacientes, el pequeño Hans (Mejía y cols., 2009). Sin embargo,

el juego no fue incluido en la terapia infantil hasta 1919 por Hug-Helmuth (Mejía y cols., 2009). Alrededor de 1920 Ana Freud incursiono en el uso del juego como forma de atraer a los niños a la terapia, a medida que se formaba una relación terapéutica adecuada la sesión se iba enfocando lentamente desde el juego hacia interacciones verbales (Mejía y cols., 2009). Posteriormente, en 1932, Melanie Klein utiliza al juego como una herramienta para sustituir la verbalización, ya que es una forma más sencilla y eficaz para comunicarse con los niños (Mejía y cols., 2009).

Solomon, en 1938, introduce una técnica llamada “Terapia de juego activa” para ser aplicada en niños impulsivos, a través de esta técnica los niños aprendían a redirigir su energía y a expresar su ira y temor a través del juego (Mejía y cols., 2009).

Principales Enfoques de la Ludoterapia.

Debido a que el juego es la forma de comunicación de los niños para aplicar este tipo de terapia se deben aprender a comprender los significados del juego. “Erickson dice que el juego es una función del yo, un intento de sincronizar los procesos corporales y sociales con el sí mismo” (Mejía y cols., 2009, p. 159). El juego es una forma de comunicación y expresión, con esto el niño puede exteriorizar sus problemas (Mejía y cols., 2009). El juego puede cumplir una amplia cantidad de funciones, entre estas se encuentran por ejemplo las biológicas y de relajación (Mejía y cols., 2009).

En este tipo de terapia se debe focalizar la atención en el niño, sus sentimientos y conducta que se manifiestan durante el juego. Para limitar el riesgo de que el niño hiera a otros durante su expresión a través del juego es importante que se le ponga parámetros (Mejía y cols., 2009). El juego es un espacio donde el niño puede expresar sentimientos reprimidos y llegar a conocerse de mejor manera y auto-controlarse; en este mismo espacio el niño puede aprender a distinguir lo interno de lo externo y entre lo real e irreal (Mejía y

cols., 2009). Durante el juego el niño libera su imaginación y expresa su manera de ver el mundo y de conectarse con el mismo.

La comunicación terapéutica con el niño debe ser a través de igualarse con su nivel de desarrollo afectivo y cognoscitivo (Mejía y cols., 2009). En la terapia de juego se evalúa la capacidad de tolerar la frustración, el nivel del desarrollo de la conciencia, las fantasías y las emociones, las inquietudes y temores, las habilidades y dificultades, el comportamiento, los niveles de dependencia o de independencia, la rivalidad entre hermanos, los niveles de ansiedad y el conflicto que se intenta resolver (Mejía y cols., 2009).

El Papel de los Juegos en el desarrollo.

El juego es la principal fuente de aprendizaje de los niños, debido a que ensayan actividades y papeles sociales (Mejía y cols., 2009). De acuerdo con Opie y Opie (1976) “un juego verdadero es el que libera al espíritu. Solo permite las preocupaciones físicas engendradas por el mismo” (Mejía y cols., 2009, p. 160), “(...) el juego no tiene restricciones, los juegos tienen 161 reglas. El juego puede ser sencillamente la representación de un drama, pero en los juegos hay concurso” (Mejía y cols., 2009, p. 161).

Adicionalmente, con el juego el niño puede satisfacer una necesidad de representar su ideal de convivencia y así él se prepara para la vida (Mejía y cols., 2009). El juego también sufre una influencia emocional ya que permite expresar emociones, conflictos y descargar sentimientos. Con el juego se puede alimentar una estabilidad emocional y también y se desarrolla la confianza y seguridad del niño (Mejía y cols., 2009). De igual manera, le brinda al niño protección y una sensación de dominio del mundo exterior.

El juego y el lenguaje.

El juego y el lenguaje mantienen un vínculo muy estrecho ya que ambos son representantes de la realidad. Al jugar entre ellos, los niños se ven obligados a compartir objetos y esto promueve la comunicación verbal, “por lo que la posesión del objeto por parte de este se relaciona con información de expresiones verbales en las cuales el niño utiliza el lenguaje para organizar el juego en sí” (Mejía y cols., 2009, p. 162). Durante la infancia temprana, el juego es expresado a través palabras habladas, acciones y situaciones; en este espacio el niño tiene la libertad de contar y comentar sobre sus comportamientos (Mejía y cols., 2009). Ya que los niños tienen una gran facilidad de expresión es muy importante que los adultos escuchen activamente el contenido de los juegos de los niños para así entenderles y poder ver sus sentimientos del momento (Mejía y cols., 2009).

A partir de los tres años los niños se encuentran en la etapa del lenguaje formal, es esta etapa el adulto tiene un rol sumamente importante porque es él quien apoyará y guiará al niño para superar esta primera etapa; las formas en las que el adulto puede ayudar es con la lectura, del juego y conversando de forma clara con el niño (Mejía y cols., 2009).

Área socio afectiva y el juego.

Con el juego el niño puede interaccionar con su ambiente, lo cual ayuda a que haya una participación e integración entre el niño y su comunidad (Mejía y cols., 2009). El niño expresa sus conflictos y emociones a través del juego que suelen ser entre niños de su misma edad y así él puede llenar una necesidades socio afectivas (Mejía y cols., 2009). Como se mencionó anteriormente el juego manifiesta los ideales de convivencia humana y ayuda a desarrollar las concepciones morales ya que al jugar, prácticamente siempre, existen reglas a seguir, como por ejemplo el respeto al otro (Mejía y cols., 2009).

Área sensorial y el juego.

Los sentidos y percepciones del niño le permiten al infante tener un contacto activo con su entorno y de esa manera establecer un importante sistema de comunicación (Mejía y cols., 2009). La percepción es desarrollada a través del transcurso del tiempo y se logra por medio de una continua interacción con el ambiente, pero también tiene que ver con el afecto y los cuidados (Mejía y cols., 2009). “El juego posibilita muchos de estos contactos al poner en práctica destrezas auditivas, visuales, táctiles y olfativas” (Mejía y cols., 2009, p. 162).

Tema 6. Disciplina positiva.

La disciplina positiva es una reformulación de los conceptos de disciplina tradicionales, en los que la obediencia y la sumisión eran paradigmas básicos (Clark, 2003). La disciplina positiva enmarca diversas características y conocimientos. La disciplina positiva engloba conocimientos sobre las consecuencias del abuso y el maltrato infantil, los diversos tipos de maltrato infantil, conocimientos sobre las etapas de desarrollo de los infantes, características de resiliencia, de inteligencia emocional, de pro actividad, etc. (Clark, 2003).

Porque los niños se portan bien o mal.

La buena o la mala conducta de los niños se forma a través de las recompensas que el niño recibe (Clark, 2003). Muchas veces los padres pueden recompensar y reforzar ciertas malas conductas de forma accidental (Clark, 2003). La mala conducta de los niños se hará mas fuerte si esta es recompensada, por lo contrario se debilitara si es corregida y será menos probable que se repita en el futuro (Clark, 2003). A continuación se presentarán las tres reglas básicas de la crianza de un niño.

Recompensar las buenas conductas de forma rápida.

Es importante que los cuidadores tomen en cuenta que deben recompensar de forma generosa las buenas conductas de sus hijos (Clark, 2003). Las recompensas conforman y determinan la conducta humana. Tanto los niños como los adultos reaccionan de manera muy eficaz a las recompensas sociales, es decir, las sonrisas, los abrazos, las caricias, los besos, los elogios, la atención, etc. (Clark, 2003). Algunos padres escatiman de forma excesiva en cuanto a las recompensas sociales, muchos lo hacen por estar ocupados o porque consideran que estas conductas son un deber de los niños y no un logro (Clark, 2003). Se considera que los elogios son muy efectivos para recompensar las conductas deseadas, especialmente cuando se elogia la conducta específica (Clark, 2003).

Por descuido recompensar la mala conducta.

Muchas veces se premia por descuido una mala conducta y de esta manera, ésta muy probablemente se va a volver a repetir (Clark, 2003). Sucede con mucha frecuencia que los padres cuando se encuentran muy ocupados o preocupados recompensan conductas malas por accidente (Clark, 2003). Por ejemplo: Cuando el niño llora por qué no quiere ir a dormir solo y debido a que el padre se encuentra muy cansado le permite dormir en la cama junto con él y su madre (Clark, 2003). Los niños puede utilizar estas situaciones para adquirir poder y control sobre sus padres y otras personas, es muy posible que aprendan que al comportarse de una determinada manera sus padres van a ceder y le van a permitir comportarse mal (Clark, 2003).

Corregir una conducta mala pero con una corrección moderada.

En varias ocasiones los niños deben ser corregidos para disminuir o corregir una conducta inaceptable o riesgosa (Clark, 2003). Un castigo leve, utilizado de manera correcta es fundamental para el desarrollo educativo del niño (Clark, 2003). Se

deben utilizar correcciones moderadas como regañar, utilizar las consecuencias naturales, utilizar las consecuencias lógicas, el tiempo fuera de refuerzo y sanciones (Clark, 2003).

La comunicación clara mejorará su eficacia en la crianza de sus hijos.

La comunicación entre madre y padre debe ser completamente clara a lo largo de la crianza de los hijos. Es fundamental que ambos padres tengan sus objetivos claros (Clark, 2003). Los padres deben establecer que conductas son aceptables y cuáles no. La crianza se sostiene por la constante comunicación entre padres y entre padres e hijos (Clark, 2003).

Los objetivos claramente deben ser.

- Que los padres se pongan de acuerdo sobre sus objetivos (Clark, 2003).
- Comunicación clara entre padres e hijos (Clark, 2003).
- Cómo dar órdenes efectivamente (Clark, 2003).

Tema 7. Concepto de pro-actividad.

La pro-actividad se refiere a una actitud individual que interviene el proceso de tomar decisiones y en la iniciativa y el impulso de las personas (Pérez, 2012). Esta característica permite a las personas responsabilizarse por los resultados de sus propias acciones (Pérez, 2012). Quienes desarrollan la pro-actividad lo hacen desde una motivación intrínseca, mientras quienes no lo han hecho o lo han hecho parcialmente requieren de motivaciones extrínsecas para promover esta actitud (Pérez, 2012). Analizando el concepto de pro-actividad desde un punto de vista estrictamente teórico vemos que esta se encuentra opuesta al concepto de reactividad (Pérez, 2012). Quien es reactivo tiene un impulso o tendencia a focalizar su atención en los aspectos negativos o pasados de una circunstancia (Pérez, 2012). En este sentido, quien es reactivo, ante la presencia de un error o una falla inmediatamente analiza la sanción o consecuencia

negativa de la misma, indistintamente del individuo y del error (Pérez, 2012). La actitud proactiva se centra igualmente en los hechos y en el pasado, sin embargo, los considera como un punto de partida para considerar y analizar un hecho (Pérez, 2012).

En otras palabras, busca como primera alternativa la reflexión, la reparación, la rectificación y el aprendizaje, para que el desarrollo personal sea más apropiado en el futuro (Pérez, 2012). La pro-actividad apunta a la interiorización de una necesidad de tomar responsabilidad por las propias acciones. Por otro lado, la normativa de la reactividad establece de forma inamovible lo que se debe hacer y cómo debe hacerse y, en el caso de que no se cumplan las disposiciones preestablecidas, imparte una sanción (Pérez, 2012). Mientras que la normativa de la pro-actividad propone reflexionar sobre cada conducta y sus consecuencias, explica el motivo y las razones de las normas, da lugar a la elección y a las opciones y permite a los individuos entenderse a través de compromisos y acuerdos (Pérez, 2012). Un carácter proactivo en los padres de familia da lugar un aprendizaje entre padres e hijos de cómo se debe convivir de forma armoniosa, de igual manera tiene componentes educativos que son fundamentales para la formación integral del menor (Pérez, 2012).

Además del componente de pro-actividad en la educación, es fundamental tener una base de guía para saber cómo se deben enfrentar conflictos y cómo se deben prevenir (Pérez, 2012). Para esto se debe delimitar el conflicto con claridad, por lo que los miembros de la familia deben tener conocimiento de cómo funcionan las cosas, esto incluye las consecuencias de cada acción, ya sea buena o mala (Pérez, 2012). Esto puede ser muy beneficioso para la familia ya que los niños al saber las consecuencias serán menos propensos a comportarse mal (Pérez, 2012). La claridad de reglas provee a la familia de un marco de apoyo que brinda seguridad tanto a los padres e hijos y de esta manera se evita la disciplina incongruente (Pérez, 2012).

METODOLOGÍA Y DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

Justificación de la mitología seleccionada

En la presente investigación se utilizó una metodología de investigación mixta para poder examinar cuanto los padres saben sobre disciplina positiva antes y después de aplicar una intervención (Hernández, Fernández & Baptista, 2014). Debido a que anteriormente nunca se había realizado una intervención de disciplina positiva y prevención de abuso y maltrato infantil en la guardería Burbujitas de Luz, se optó por desarrollar una investigación mixta que permita recolectar datos cualitativos sobre el conocimiento de disciplina positiva en los padres, e información sobre la prevención de abuso y maltrato en los niños.

Una investigación mixta requiere un amplio contexto de investigación bibliográfica para poder estructurar un sólido marco conceptual que sustente las preguntas de investigación y que dé lugar al desarrollo de la misma, y un análisis profundo de los resultados cuantitativos (Hernández, 2014). Este tipo de metodología da lugar a una convergencia de teorías, pues se pueden aplicar bases de estudios anteriores para desarrollar una nueva investigación con propuestas diferentes que sean un fin en sí mismo, que se alcanza mediante la aplicación de diversas teorías e información (Hernández, 2014). De esta manera, la metodología cualitativa busca medir acciones dentro del medio (Hernández, 2014). Por lo que la siguiente investigación buscó medir la influencia de la disciplina positiva en los padres para minimizar el maltrato infantil y la influencia del conocimiento de los derechos de los niños, por parte de los niños para protegerse del maltrato y abuso infantil.

Herramienta de investigación utilizada

En la presente investigación se usaron varias herramientas para medir, observar y hacer las intervenciones con los dos distintos grupos (padres e niños). Ya que las dos intervenciones eran muy diferentes por el grupo de personas con las que se trabajó se debió usar distintos instrumentos y métodos. Para poder trabajar con ambos grupos, se pidió a los padres participantes que firmen un consentimiento informado para que puedan ser parte de la investigación. De igual manera, un representante legal de cada niño debía firmar un consentimiento informado para que dicho niño pueda ser parte del presente estudio.

Herramientas para la recolección de datos del grupos de los padres.

Puesto que esta investigación se buscaba medir los conocimientos de los padres sobre disciplina positiva, para luego hacer una intervención informativa y preventiva, se necesitó aplicar una herramienta de medición de dichos conocimientos. Ya que no se encontró ninguna forma de medición ya existente, las investigadoras crearon una encuesta basándose en cuatro capítulos del libro “SOS ayuda para padres” de Lynn Clark para así poder hacer una herramienta de medición con validez de consistencia interna (ver anexo B). Los capítulos usados eran: capítulo uno, “Por que los niños se portan bien o mal”, capítulo dos, “Una comunicación clara mejorará la eficiencia en la crianza de sus hijos”, capítulo tres, “Modos de fomentar la buena conducta” y capítulo cinco, “Métodos principales para eliminar la mala conducta” (Clark, 2003).

La encuesta de opción múltiple abordaba temas de disciplina positiva, en donde solamente una opción en cada ítem era correcto. Las demás opciones eran consideradas erróneas y algunas representaban algún tipo de maltrato o abuso infantil, para medir si es que existía, no solamente una falta de disciplina positiva, sino también ver si habían casos de maltrato. La encuesta fue entregada en dos ocasiones a los padres: primero, sin tener una charla informativa y también, luego de haber participado en la intervención.

Intervención con los padres.

Como la encuesta para medir los conocimientos de los padres sobre la disciplina positiva había sido basada en el libro “SOS ayuda para padres” de Lynn Clark, se usó el mismo texto y los mismos capítulos, mencionados anteriormente, para preparar la charla informativa. La intervención fue compuesta por varias partes que se explicarán a continuación, siempre tomando en cuenta el libro de Clark.

Primero, los padres recibieron una charla en donde se explicaban los puntos principales de los capítulos uno, dos, tres y cinco del libro “SOS ayuda para padres”. Esta presentación fue dada con un *PowerPoint* como base, pero más que nada las investigadoras explicaban la teoría con ejemplos para que la información sea más familiar y simple de entender (ver anexos C y E). Luego de la presentación se hizo un pequeño receso con refrescos y comida de picar, para que los padres tengan un momento de relajarse y discutir entre ellos sobre lo visto. Todo a lo largo de la intervención, los padres podían hacer preguntas y comentarios a las investigadoras.

La segunda parte de la intervención involucraba que los padres, con lo visto en la primera parte, expongan una situación complicada con un hijo y ellos den una solución usando disciplina positiva. Esta parte fue muy interesante porque los padres de verdad mostraban un gran interés y entre ellos opinaban sobre las situaciones expuestas por los demás.

Para finalizar se repartió nuevamente las encuestas a los padres, para que ellos las llenen una vez más pero tomando en cuenta lo dicho en la charla. Una vez que estas encuestas habían sido entregadas a las investigadoras, se cerró la sesión con un breve resumen de lo visto.

Herramientas para la recolección de datos del grupos de los niños.

Al trabajar con los niños se hizo una investigación subjetiva, ya que no existen pruebas que midan el conocimiento de disciplina positiva y prevención de abuso y maltrato para infantes. Para saber que comportamientos observar en los niños, para poder concluir que existen problemas de disciplina, se entrevisto a la Parvularia Mette Blach. La señora Blach dio algunos ejemplos de actitudes que pueden ser causante por una mala disciplina o algún tipo de abuso en la casa. Por ejemplo, si un niño pide ir al baño y se queda en este lugar o se demora mucho tiempo en regresar, puede ser un indicador de que este niño tiene una falta de motivación para hacer lo que se le esta pidiendo en la clase (M. Blach, entrevista personal, 20 de febrero de 2015). Así mismo se hablo con la directora del centro, Yolanda Landázuri, quien nos explicaba ciertos problemas ya existentes en la clase. Gracias a estas dos mujeres y las observaciones hechas por las investigadoras, se pudo sacar conclusiones sobre problemas disciplina de algunos niños, y también sobre la falta de prevención de abuso y maltrato.

Con esta información las investigadoras pudieron preparar una intervención para los niños, basándose en las necesidades del grupo “los conejitos”. Aunque no eran todos los niños que presentaban problemas de disciplina, se abordo este tema, así como la prevención, con el grupo entero. En el siguiente subcapítulo se explicará más a profundidad la intervención con los niños.

Intervención con los niños.

La intervención con los niños se baso en la terapia lúdica que involucra la terapia teatral (Mejía y cols., 2009). Para esto se usaron materiales para dibujar, títeres para contar historias, actuación por parte de los niños, las profesoras y las investigadoras y el libro “Secretos que incomodan” de Paulina Ponce.

Para explicar a los niños la importancia de la disciplina y de escuchar y obedecer a los padres y profesores, se usaron títeres para contar historias sobre la disciplina positiva y se reforzó el aprendizaje haciendo un resumen y preguntas con los niños y las investigadoras (ver anexo D). También se pedía a los infantes que dibujen lo que más les gusto de la intervención de ese día y lo que aprendieron, aunque los dibujos no siempre tenían un significado claro, con la explicación del niño se podía observar si había habido un aprendizaje o no.

Para la prevención de abuso y maltrato infantil, se siguió el mismo proceso que para explicar la importancia de la disciplina. En la primera intervención que involucraba prevención y maltrato infantil, se leyó a los niños el libro “Secretos que incomodan” escrito por Paulina Ponce. Este libro tiene como objetivo que el niño sepa decir “no” cuando alguien le pide algo que el siente que no es apropiado, saber que secretos son buenos y cuales son malos y causan malestar y dolor y finalmente que el niño aprenda cual es su red de confianza, para así saber a donde puede ir cuando siente que algo le molesta (Ponce, 2014).

Para reforzar lo que enseña el libro, se hicieron una serie de actividades. Primero, los niños en conjunto con las investigadoras y directora del centro hablaron sobre lo que se leyó en el libro y los niños podían hacer preguntas. También, se pidió a los niños que dibujen las personas que se encuentran en su red de confianza. Con los títeres, se contaron historias de niños basadas en el libro “Secretos que incomodan” de Paulina Ponce. Finalmente, los niños actuaban en una historia, donde una de las investigadoras era una persona extraña que le pedía un abrazo incomodo y el niño debía decirle “no” e ir a donde su persona de confianza (actuado por la segunda investigadora o la directora del centro) y contarle lo que había pasado.

Descripción de participantes

Para esta investigación hubieron dos grupos de participantes, los niños del grupo “los conejitos” del Centro de Desarrollo Infantil Burbujitas de Luz y también los padres de estos mismos niños.

Número.

El número de niños que participaron en la investigación era 20, se trabajó con todo el grupo de “conejitos” ya que todos los papás firmaron el consentimiento informado. Para el grupo de los padres hubieron 22 participantes. Fue muy positivo que por lo menos un representante de cada niño haya asistido a la intervención, lo ideal siendo que ambos estén presentes.

Género.

En los dos grupos de participantes habían tanto mujeres como hombres, niños como niñas. En el grupo de los padres hubieron 17 mujeres y cinco hombres, y para el grupo de los niños habían 14 niñas y seis niños.

Edad.

Las edades de los participantes del grupo de los padres no era relevante para el estudio, por lo cual no se pidió este dato a este grupo. El grupo de “los conejitos” varía en edades de los tres a los cuatro años, con una edad promedio de tres años seis meses.

Nivel socioeconómico.

El nivel socioeconómico de los participantes es bajo. El Centro de Desarrollo Infantil Burbujitas de Luz y la fundación que lo creó tiene como objetivo ayudar a una población vulnerable, por lo cual todos los niños que están en esta guardería son de familias de bajos recursos.

Características especiales relacionadas con el estudio.

Ya que se trabajó con niños y padres de bajos recursos se debió tomar en cuenta algunas características. Al trabajar con los niños era importante recordar que muchas de ellos tenían problemas de nutrición, no dormían bien, podían haber tenido un día complicado en la casa (ej. agresiones), lo cual posiblemente influía en su manera de actuar, entender y responder al momento de intervenir con ellos.

Por otro lado, cuando se hicieron las encuestas y la intervención con los padres se debió tomar en cuenta que algunos de los participantes no sabían leer, por lo que necesitaban ayuda para llenar la encuesta, lo cual quita privacidad y puede sesgar las respuestas. También, al momento de hacer la intervención, no todos los padres podían leer lo escrito en la presentación *PowerPoint*, y por esta razón se pasó el mensaje muy claramente de forma verbal al dar la charla-informativa y preventiva.

Fuentes y recolección de datos

Como se mencionó anteriormente, para la recolección de datos primero se pidió un consentimiento informado para cada niño firmado por un representante legal del mismo, también debieron firmar un consentimiento informado los padres participantes en el estudio. Una vez que se obtuvo todos los consentimientos se empezó a trabajar con los participantes.

Para empezar, se hizo observaciones en el aula de los “conejos” y se habló con la directora del centro para poder ver cuáles eran los problemas existentes de disciplina y falta de conocimiento sobre los derechos del niño. Una vez que esos datos fueron recolectados, se prepararon intervenciones para los niños. Luego de cada intervención las investigadoras y la directora del centro hablaban sobre lo pasado y si es que veían un progreso en los niños, con el pasar del tiempo si se pudo observar un progreso tanto en la disciplina de los niños, como también en su conocimiento sobre la prevención de abuso y

maltrato infantil. Para las observaciones e intervenciones que se hicieron con los niños se utilizó la información dada en la entrevista con la señora Mette Blach, terapia lúdica y teatral, títeres para contar historias y el libro “secretos que incomodan” de Paulina Ponce.

Con los padres se hizo una encuesta inicial, para medir sus conocimientos sobre la disciplina positiva y también para ver si existía algún tipo de abuso o maltrato en alguna situación. Una vez realizada esta primera encuesta, se aplicó la intervención a los padres que consistía en que ellos reciban una charla informativa y preventiva sobre disciplina positiva, maltrato y abuso infantil y también que ellos actúen y/o pongan ejemplos de situaciones difíciles y den la solución con la información recibida. Luego de la culminación de la intervención, los padres debían contestar una vez más la encuesta para ver si hubo una diferencia entre el pre y post-intervención. Para hacer tanto la encuesta como la presentación para la intervención se usó el libro “SOS ayuda para padres” de Lynn Clark. La validez de contenido de las encuestas y de la presentación era alta ya que solamente se medía conocimientos de disciplina positiva, abuso y maltrato infantil en la encuesta; y la presentación se enfocaba en la importancia de aumentar los conocimientos de disciplina positiva, abuso y maltrato infantil y la prevención de éstos.

La información recolectada durante la intervención con los padres fue tabulada de dos maneras, la primera usando gráficos para demostrar los porcentajes de padres que respondían a las distintas opciones en las preguntas. De esta manera se podía ver si hubo o no un progreso en el antes y después de la intervención y también observar si existían padres que respondían a opciones que involucran algún tipo de maltrato y/o abuso. La segunda forma de tabulación, fue analizar los datos obtenidos aplicando un *ANOVA two-way*, para así poder comparar las distintas variables y constatar si fue o no significativo el estudio.

Toda la información obtenida fue guardada por las investigadoras en sus hogares de forma segura y ninguna otra persona a parte de ellas tenía acceso a esto. Así mismo, fueron solamente ellas quienes manejaban la tabulación de los datos para mantenerlo seguro y respetar el consentimiento informado, en donde se informaba a los padres que las únicas personas que tenían derecho a manejar los datos eran las investigadoras y los directores de tesis.

ANÁLISIS DE DATOS

Detalles del análisis

En esta sección del trabajo de titulación se presentarán y analizarán los datos que fueron recolectados, tanto de los padres como de los niños. En el caso de los padres se hizo una investigación cuantitativa y en la de los niños una cualitativa, los detalles de cada investigación (padre e niños) será especificada en sus partes correspondientes. Los datos fueron recolectados, tabulados e interpretados por parte de las dos autoras de este trabajo. A continuación se explicará más en detalle los resultados.

Intervención con padres.

Los datos de los padres serán analizados de dos formas: la primera con gráficos que demuestran el porcentaje del total de respuestas de las encuestas que se hicieron antes de la intervención y aquellas que se hicieron después. Ahí se puede ver si hubo un aumento en el conocimiento post-intervención, y también mirar si existen personas que respondieron incorrectamente.

La segunda manera en la que se analizaran los datos será usando un *ANOVA two-way*, en donde se pueden ver múltiples combinaciones entre las variables independientes (sexo e intervención) con la variable dependiente (calificación de conocimiento). Aquí se decidió usar un *ANOVA two-way* ya que, por cuestiones que se abordaran en las limitaciones, no se sabía que encuesta pertenecía a que participantes. Dentro del *ANOVA two-way* se interpreto a los participantes como dos grupos, el primero que no había recibido una intervención y el segundo que si había tenido intervención. De igual manera se podrá ver si es que las combinaciones son significativas o no gracias a los valores-p que se obtuvieron. Estos datos fueron corridos por el programa *Minitab*.

Análisis de los datos obtenidos antes y después de la intervención.

Dentro de esta sección se presentarán los datos recolectados en forma de gráficos que representan los porcentajes de las respuestas dadas en las distintas preguntas de las encuestas antes y después de tener la intervención. Al mirar los gráficos de la figuras 1 a la figura 9, podemos observar que el hecho de tener un intervención hace que el conocimiento sobre disciplina positiva aumente. Esto es algo sumamente positivo, porque se puede comprobar que dando una charla informativa a los padres sobre como actuar con la disciplina positiva hace que ellos tengan más conocimiento en este tema. A continuación se mirarán los porcentajes dados en las distintas opciones de las preguntas, para así poder conocer si existía un conocimiento sobre la disciplina positiva, antes de la intervención, y también para analizar si hubieron respuestas que involucran algún tipo de abuso hacía los niños. Así mismo, se verá si es que hubo una mejora en los conocimientos entre las encuestas sin intervención y aquellas llenadas con intervención.

En la figura 1 se puede ver que hubo un cambio drástico entre el antes y el después, ya que en las encuestas que fueron llenadas sin una previa intervención existían una gran variedad de respuestas, mientras que al contestar a esta pregunta con los conocimientos dados en la charla informativa el 100% de las personas contestaron de forma correcta. También se puede constatar que aunque no haya habido un conocimiento previo sobre disciplina positiva al llenar la encuesta por primera vez, la gran mayoría (69%) de personas respondieron positivamente que sería felicitarle al niño por haberse portado bien (Clark, 2003). Lastimosamente, se puede constatar que si hay personas que contestaron de forma negativa, lo cual indica que posiblemente exista un abuso hacía el niño. Por ejemplo, al fijarse en lo que no hizo el niños, aunque este se haya portado bien, puede hacer que el niño sienta tristeza ya que no es felicitado por su buen comportamiento, y a la larga esto podría tener repercusiones negativas sobre el mismo (Clark, 2003).

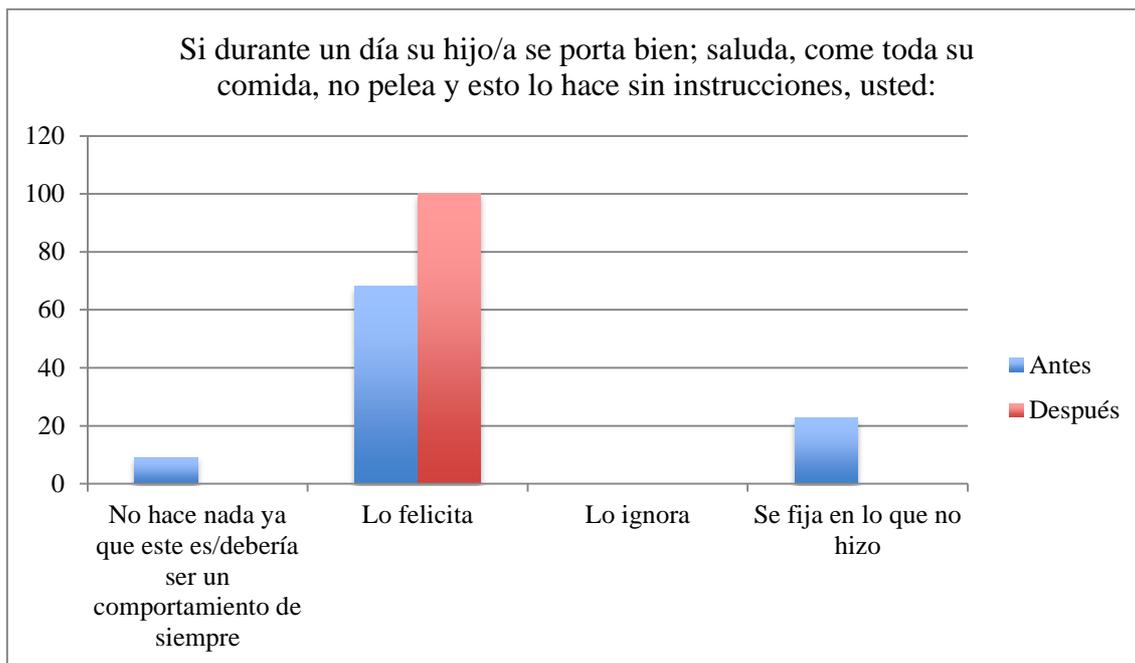


Figura 1. Respuestas dadas a la pregunta 1 de la encuesta dadas antes y después de la intervención.

Al mirar la figura 2 se puede ver que las respuestas dadas por los participantes, al contestar sin una previa intervención, son muy esparcidas en la pregunta: “Si durante un día su hijo/a se porta bien; saluda, come toda su comida, no pelea y esto lo hace sin instrucciones, usted:”. La respuesta correcta, basándose en la investigación hecha por las autoras, es ignorar al niño cuando hace un berrinche, esta fue contestada por un 27% de los participantes previo a la intervención, mientras que el porcentaje post-intervención para esta respuesta fue 97% (Clark, 2003).

Por otro lado, se encontró que un 5% de los participantes (antes de la intervención) contestaron que le gritan al niño si es que hace un berrinche, lo cual podría ser considerado como un maltrato infantil (Clark, 2003). Felizmente, luego de la intervención ninguna persona escogió esta opción. Al darle a un niño el objeto causante de un berrinche, la persona esta reforzando positivamente aquella acción por lo tanto el niño aprenderá que al hacer un berrinche obtiene lo que el quiere (Clark, 2003). Por esta razón la opción “le

compra el chupete para que deje de hacer un berrinche” era considerada incorrecta y lastimosamente 40% de los padres cometen este error. Otra opción que tenía una connotación negativa era no hacer nada en el momento que el berrinche ocurre y castigarle al niño al llegar a la casa; esto estaría mal porque si uno no regaña al niño en el momento del mal comportamiento, el no entenderá la razón del castigo al hacerlo después (Clark, 2003). Aquí vimos que 27% de los padres escogieron esta opción antes de la intervención y 3% luego de la intervención.

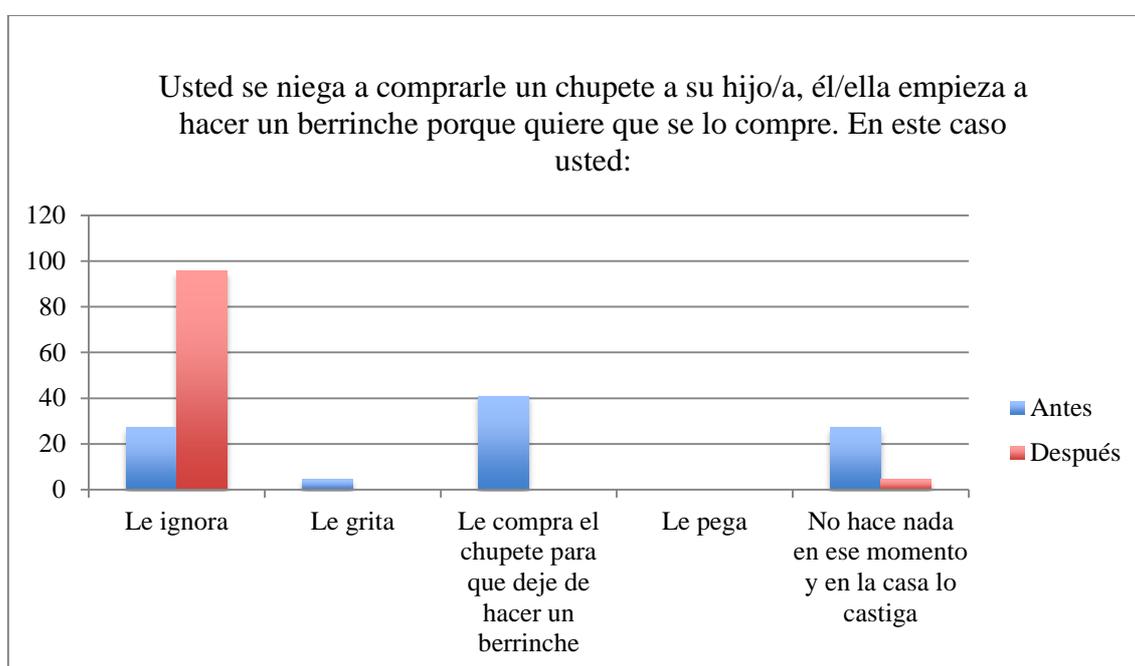


Figura 2. Respuestas dadas a la pregunta 2 de la encuesta dadas antes y después de la intervención.

La figura 3 representa los porcentajes de las respuestas dadas, antes y después de la intervención, a la situación “Usted llega a la casa y su hijo/a le sorprende con un dibujo, al mismo tiempo usted ve que la mesa esta pintada. En este caso usted:”. La respuesta correcta aquí sería recibir el dibujo de forma positiva y explicarle al niño como hacer la próxima vez que vaya a dibujar para evitar manchar la mesa (Clark, 2003). Esto es considerado lo correcto porque el niño no recibe un castigo ya que el hecho de pintar la

mesa no fue apropiado y fue hecho haciendo una buena acción, y también hay un aprendizaje detrás donde se le explica al niño como debe proteger la superficie en otra ocasión (Clark, 2003). Es muy gratificante ver que la mayoría de personas (64% antes y 86% después de la intervención) reaccionarían de la forma correcta en esta situación o en una similar.

Por otro lado, aceptar el dibujo positivamente y no enseñarle al niño como no manchar la mesa una próxima vez no ofrece un aprendizaje y es probable que esta situación vuelva a pasar (Clark, 2003). Recibir el dibujo de mala gana como castigo por haber manchado la mesa o no tomarlo en cuenta para nada y castigarle al niño no estaría bien y puede causar efectos negativos en él, ya que el acto de manchar la mesa no fue hecho apropiado y fue mientras estaba haciendo algo positivo (Clark, 2003). Como padres es muy importante pensar en algunas variables antes de castigarle al niño, para estar seguros que el castigo sea justo y con buenas razones (Clark, 2003).

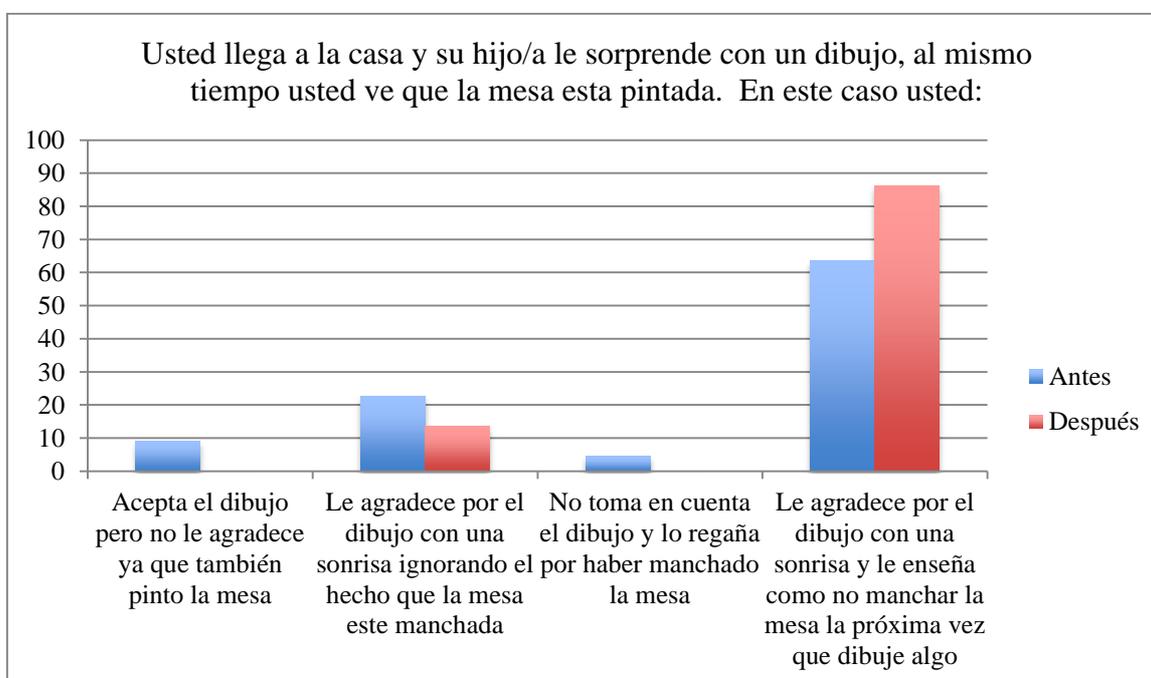


Figura 3. Respuestas dadas a la pregunta 3 de la encuesta dadas antes y después de la intervención.

Cuando existe un conflicto entre hermanos es importante que el padre o la madre vayan a donde los niños que están peleando y les digan que deben parar la pelea, explicándoles porque se les esta exigiendo esto (Clark, 2003). Es importante ir a donde los niños, y no gritarles desde lejos para que así ellos puedan entender mejor lo que se les dice y uno asegurarse que su mensaje esta siendo recibido y entendido (Clark, 2003).

Al poner esta situación en la encuesta se quería ver como reaccionaban los padres cuando se encontraban con este contexto o alguno parecido (mirar figura 4). La mayoría de padres respondieron correctamente, tanto en la encuesta llenada sin intervención previa y aquella que fue contestada post-intervención. Regañarles a los hermanos involucrados en la pelea, sin explicarles porque no esta bien pelear, solamente hace que dejen de pelear ese momento pero a largo plazo no habrá una solución (Clark, 2003). También dejar que solucionen el problema entre ellos no esta bien, ya que ellos no están en estado de reaccionar de manera correcta y se pueden producir problemas (Clark, 2003). Regañarle solamente a uno de los involucrados implica que uno se siente tratado de manera injusta y el otro no reciba el trato que corresponde a su acción (Clark, 2003).

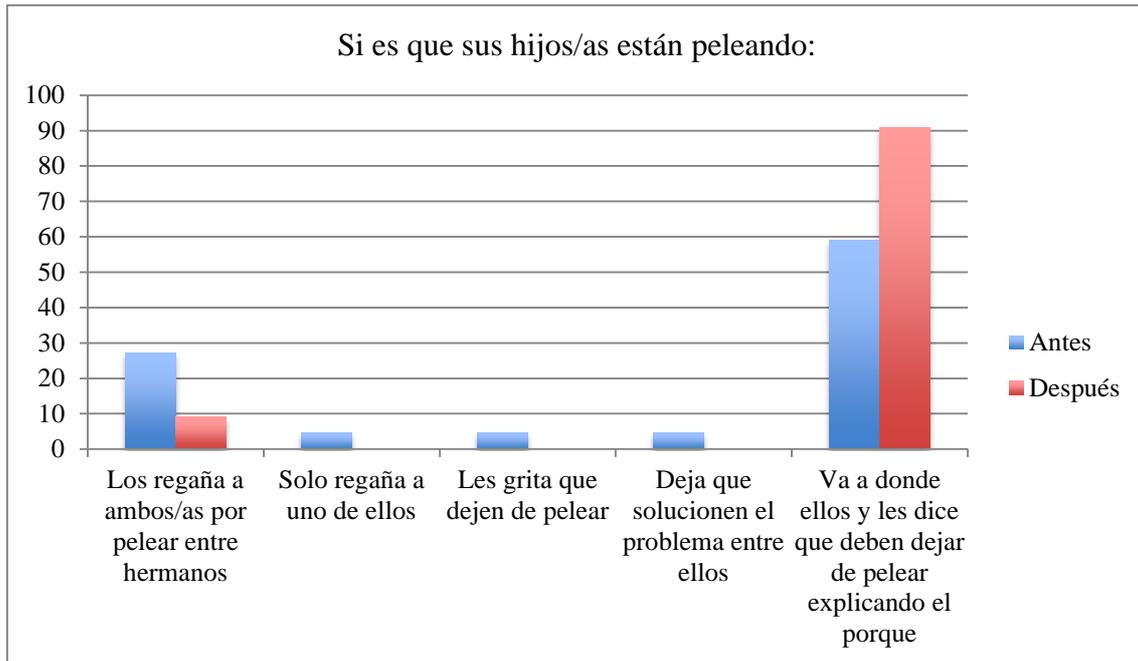


Figura 4. Respuestas dadas a la pregunta 4 de la encuesta dadas antes y después de la intervención.

Como se vio en la teoría, los niños no están siempre en condición de controlarse, ya que este control sobre uno mismo depende mucho del estado en el que uno se encuentra (Clark, 2003). Si un niño esta cansado, con hambre, triste o en otro estado conflictivo no podrá comportarse como debe porque él no se siente bien o cómodo (Clark, 2003). Es muy importante que los padres tomen esto en cuenta para que no le hablen al niño en situaciones donde el autocontrol es más difícil para él. En la figura 5 se puede ver que, tanto con y sin intervención, las personas respondieron de la misma manera: 31% dijo que el niño siempre esta en capacidad de controlarse y 69% respondió negativamente al reactivo. Aunque no hubo aumento en las respuestas con intervención, se ve que si hay una mayoría de personas que piensan que el autocontrol depende de la situación y el estado del niño.

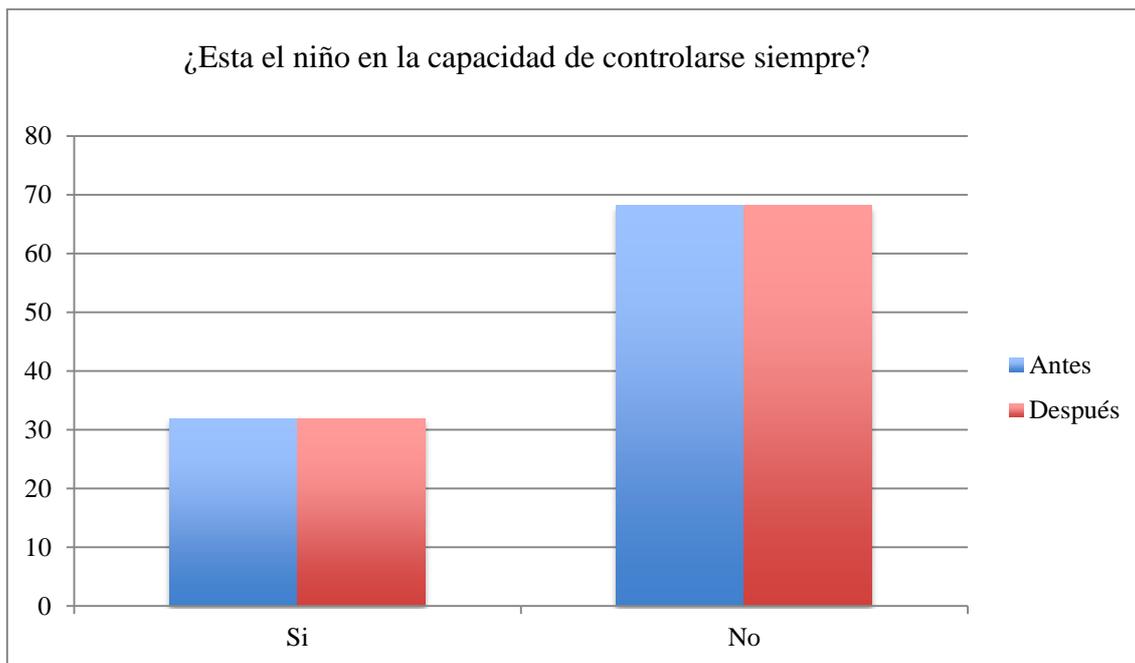


Figura 5. Respuestas dadas a la pregunta 5 de la encuesta dadas antes y después de la intervención.

Cuando dos padres no están de acuerdo sobre la crianza del niño y esto lo demuestran al su hijo, éste no va a entender las reglas, lo cual puede provocarle estrés (Clark, 2003). Por esta razón fue muy importante topar este tema con los padres para poder ver si este era el caso de algunos, tanto antes como después de la intervención. Felizmente, la figura 6 demuestra que la mayoría de padres respondieron, tanto con y sin intervención, que no estaba bien que el padre y la madre impongan distintas reglas sobre el niño. También vemos que existe una diferencia positiva entre las respuestas dadas con intervención y aquellas dadas sin. Es importante que los padres, estén separados o juntos, tomen en cuenta lo valioso que es que ellos estén de acuerdo en las reglas de los hijos, porque así las situaciones son más simples y claras tanto para el hijo como para el padre (Clark, 2003).

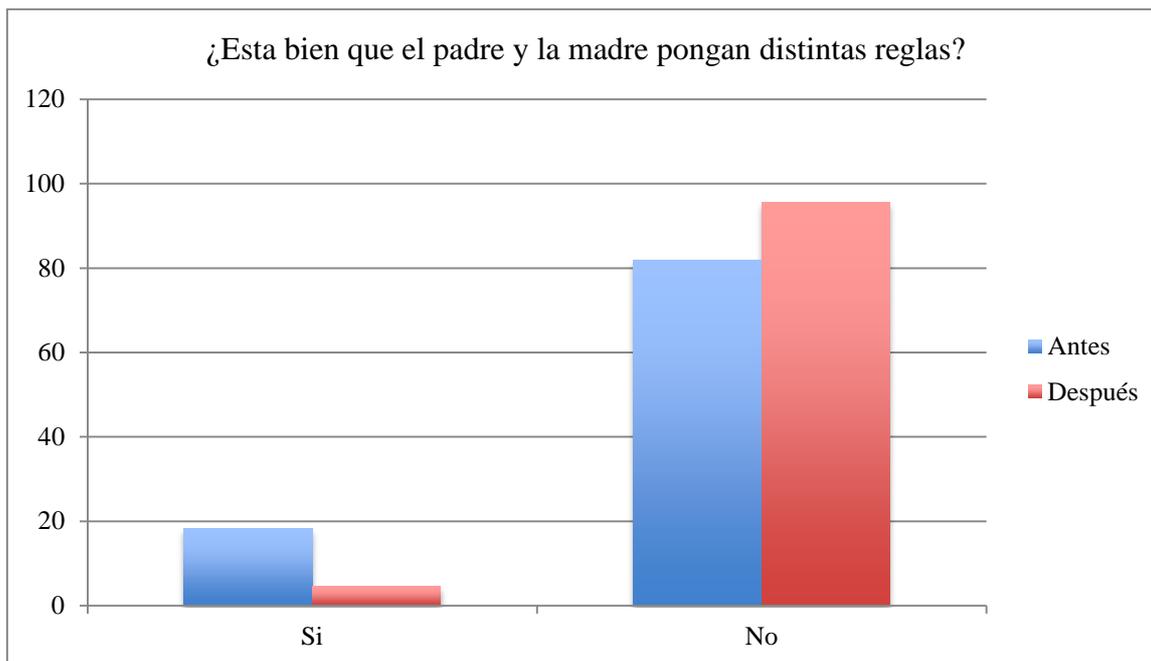


Figura 6. Respuestas dadas a la pregunta 6 de la encuesta dadas antes y después de la intervención.

La figura 7 representa de forma grafica una tema muy delicado: “los niños son adultos pequeños”, esta falsa afirmación es algo que muchas personas dicen y creen (Clark, 2003). Es verdad que todos los seres humanos se merecen el mismo tipo de respeto, ya sean adultos, jóvenes, ancianos, niños, etc. pero esto no significa que los niños son adultos pequeños (Clark, 2003). Interpretar esto incorrectamente podría tener consecuencias negativas para el niño. Es por esta razón que para las investigadoras fue interesante medir cuantas personas pensaban que los niños, en efecto, son adultos pequeños. Se pudo observar que sin haber tenido la intervención un 55% de las personas pensaban que esto era verdad, mientras que un 45% respondieron correctamente. Al haber tenido la intervención los participantes contestaron, en gran mayoría (95%), de forma negativa al reactivo.

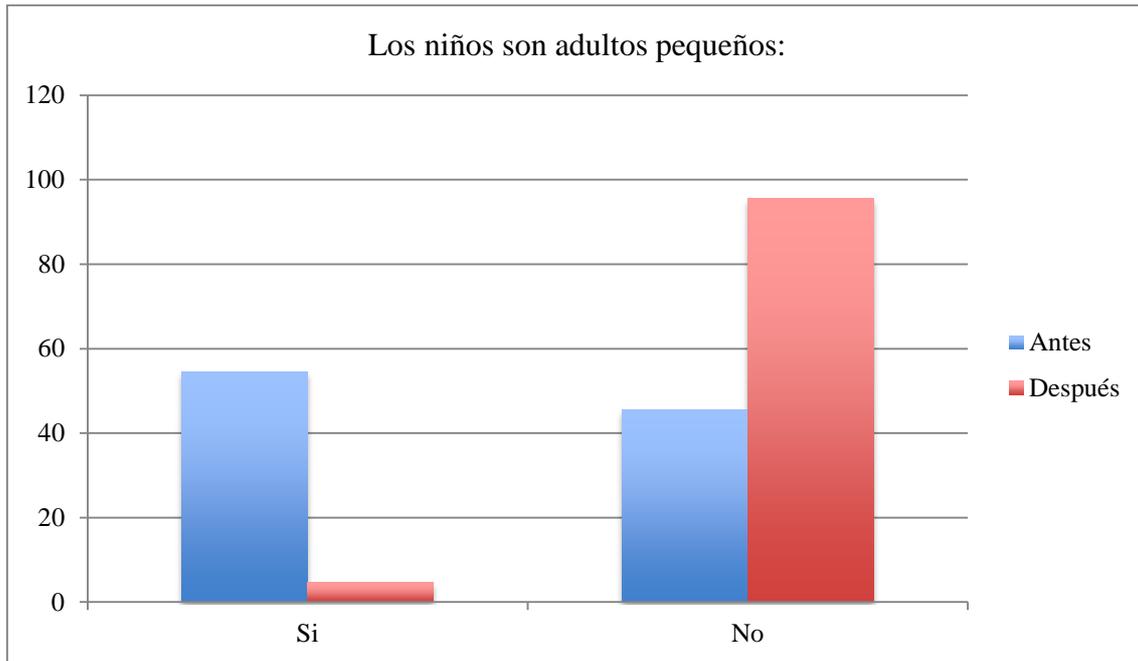


Figura 7. Respuestas dadas a la pregunta 7 de la encuesta dadas antes y después de la intervención.

El contacto visual es muy importante al momento de hablarle a un niño, porque así uno se asegura que éste está prestando atención y entendiendo lo que se le está diciendo (Clark, 2003). También es recomendable bajarse al mismo nivel del niño, para que el contacto visual sea más directo (Clark, 2003). Se puede ver en la figura 8, que este es un conocimiento que la mayor parte de los padres ya tenían antes de la intervención. Aunque la mayoría de padres sabían sobre este tema, se lo topo en la intervención, lo cual hizo que el 100% de los participantes respondan correctamente al ítem post-charla informativa.

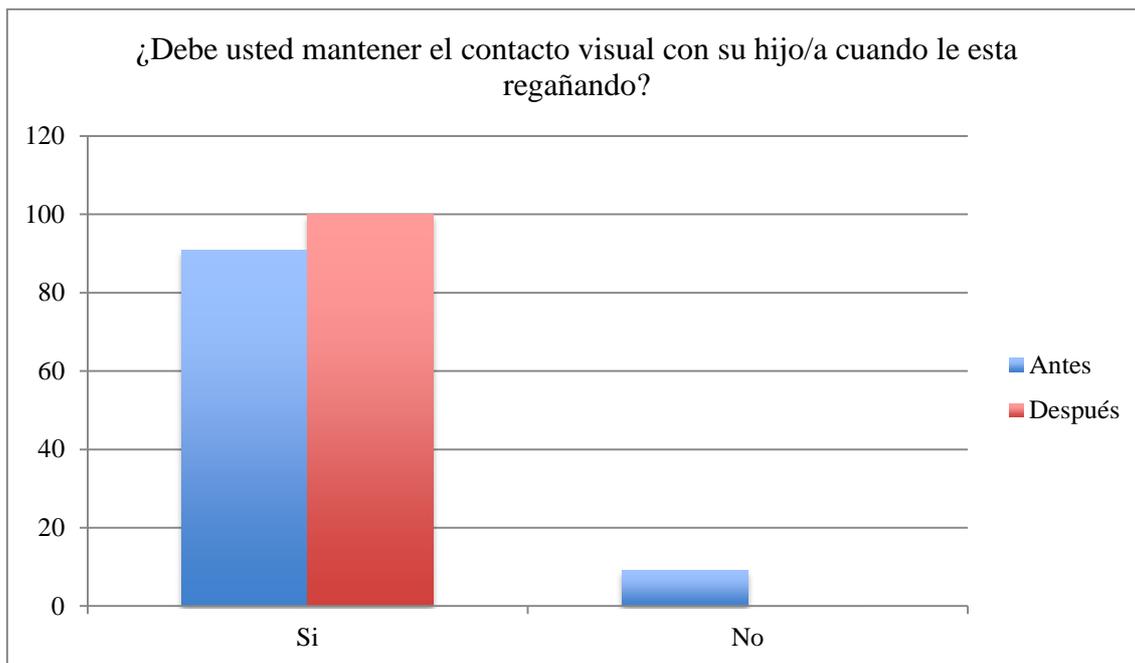


Figura 8. Respuestas dadas a la pregunta 8 de la encuesta dadas antes y después de la intervención.

¿Es su hijo su confidente?, esta pregunta va muy de la mano de la falsa creencia que los niños son adultos pequeños, ya que si una persona considera que hijo es un adulto podría existir la probabilidad de que los padres le cuenten al niño sus problemas, inquietudes, se desahoguen con él, etc.. Esto es algo que podría provocar estrés y preocupaciones que un niño no debe tener (Clark, 2003). Un ejemplo muy claro de esto fue de una niña en Burbujitas de luz que dijo: “mi mamá dice que mi papá es un desgraciado”. Aquí se tiene un caso muy claro de una mamá que esta usándole a su hija como confidente, lo cual no está bien porque un niño de cuatro años no debe tener ese peso encima. En la figura 9 se puede ver como las personas contestaron a este ítem.

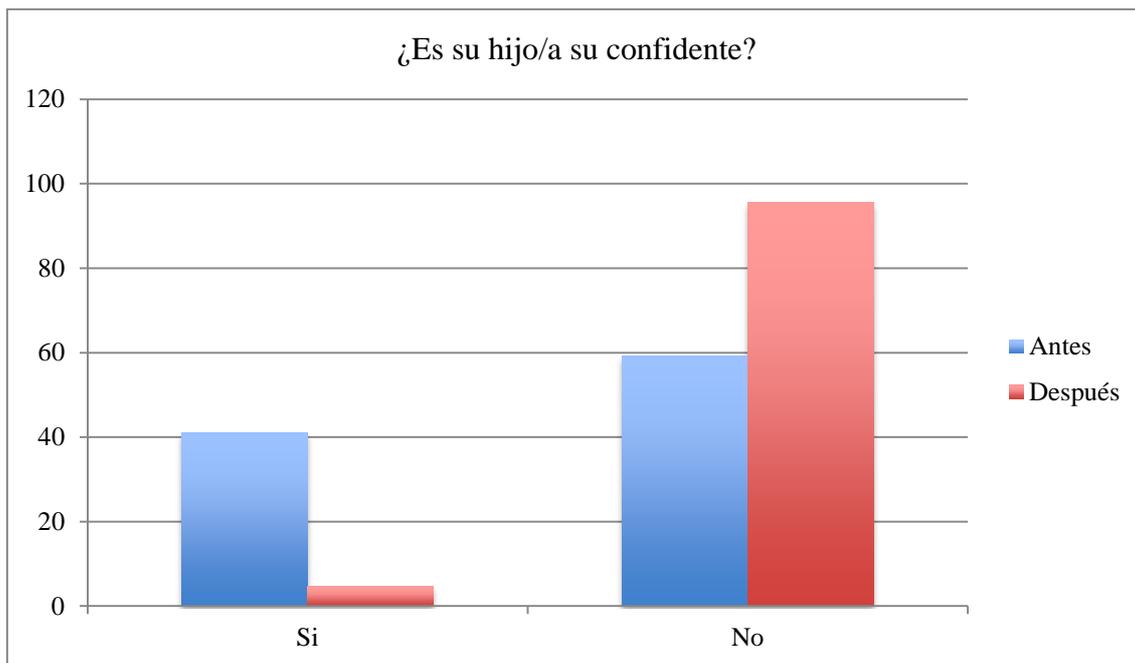


Figura 9. Respuestas dadas a la pregunta 9 de la encuesta dadas antes y después de la intervención.

Análisis de los datos obtenidos con ANOVA two-way.

Se hizo un *ANOVA two-way* para poder ver como las variables independientes y dependiente reaccionaban la una sobre la otra. Gracias a los resultados que se obtuvieron con este análisis multifactorial es posible decir si el estudio fue significativo o no, y en que correlaciones hay significancia. Las tablas 1, 2 y 3 exponen los datos obtenidos en la investigación.

En la tabla 1 se ven las medias de las calificaciones obtenidas en las distintas variables independientes. Se puede observar que la media de conocimiento sobre disciplina positiva entre hombres y mujeres es prácticamente igual. Esto indica que no existe una correlación entre el sexo y el conocimiento sobre la disciplina positiva, lo cual también se puede evidenciar en la tabla 2 ($p > 0.05$).

Así mismo, en la tabla 1, se puede notar que las medias del conocimiento de “si tener intervención” son más altas que aquellas de “no tener intervención”, esto demuestra

que si hay un aumento de conocimiento cuando hay una intervención. Gracias a esta información se podría decir que la intervención tiene un efecto positivo sobre los conocimientos de disciplina positiva. En la tabla 2, se ilustra que la correlación entre tener o no tener una intervención es significativa ($p < 0.05$). Al correlacionar sexo e intervención tenemos resultados significativos y no significativos dependiendo si hubo intervención ($p < 0.05$) o no hubo intervención ($p > 0.05$), independientemente del sexo.

Tabla 1. Medias de las calificaciones obtenidas en las encuestas dependiendo de las variables independientes.

Variables independientes	Niveles de las variables independientes	Media (X/10)
Sexo	Femenino (F)	6.912
	Masculino (M)	7.000
Intervención	No	5.594
	Si	8.318
Sexo*Intervención	F*No	5.588
	F*Si	8.235
	M*No	5.600
	M*Si	8.400

Tabla 2. Valor-p de la correlación entre la calificación obtenida en las encuestas y las combinaciones de variables independientes.

Combinación de variables independientes	Combinación de los niveles de las variables independientes	Valor-p
Sexo*Sexo	Femenino (F)*Masculino (M)	0.8692
Intervención*Intervención	No*Si	0.0000
Sexo*Intervención	F No*F Si	0.0000
	F No*M No	1.0000
	F No*M Si	0.0035
	F Si*M No	0.0069
	F Si*M Si	1.0000
	M No*M Si	0.0284

Intervención con niños.

Como se mencionó anteriormente, el análisis de datos de las intervenciones con los niños se hizo de forma cualitativa, lo cual indica que estas conclusiones son subjetivas por el hecho que la forma en la que se midió un progreso fue a través de observaciones y discusiones. También se tomó en cuenta la opinión de la directora del Centro de Desarrollo Infantil Burbujitas de Luz, Yolanda Landázuri. Luego de haber hecho las primeras observaciones y las intervenciones, las investigadoras pudieron comparar entre el antes y el después de las intervenciones.

A través de preguntas hechas a los niños y también observando su comportamiento en el aula, las investigadoras concluyeron, en conjunto con la directora del centro, que sí había un progreso en la forma de portarse de los niños. Ellos escuchaban mejor, obedecían con más facilidad y el ambiente de la clase era más relajado. Lo cual demuestra que las intervenciones hechas sobre la disciplina positiva tuvieron un efecto positivo en los niños.

Así mismo, se pudo constatar que el conocimiento de los niños sobre sus derechos aumento, ya que al preguntarles que podían hacer los niños y que no debían hacer, ellos pudieron contestar sin ningún problema. También, al trabajar el tema de la red de confianza, finalizando las intervenciones, todos los niños tenían una clara idea sobre una o más personas con la(s) cual(es) podían contar en casos donde ellos no se sientan bien. Igualmente, todos los niños sabían que tenían derecho a decir “no” cuando un adulto le pedía hacer algo que no le hacía sentir bien.

Al acabar cada intervención, las investigadoras discutían sobre aspectos que les había llamado la atención en los niños, progresos vistos y observaciones hechas. Esto hizo que al momento de hacer un análisis final del avance de los niños, había información progresiva recolectada luego de cada intervención.

Para acabar, se puede afirmar que las investigadoras están de acuerdo sobre el hecho de que hubo un progreso en el aprendizaje de los niños sobre la disciplina positiva, y se piensa que si un niño se encuentra en una situación de abuso o maltrato el sepa como reaccionar.

Importancia del estudio

Potencialmente, este estudio podría contribuir al aumento de conocimientos sobre disciplina positiva en padres y prevención de abuso y maltrato en niños. Diferentes instituciones podrían considerar dar charlas a los padres sobre la disciplina positiva, ya que se ha comprobado en este estudio que es significativo hacer intervenciones con los padres. Si es que distintas instituciones empiezan a dar charlas informativas sobre disciplina positiva dirigidas a padres de familia, se podría ver si es que también existe un aumento de conocimiento en ellos.

Así mismo, se observó que trabajar con terapia lúdica y teatral con los niños sobre la disciplina, el respeto a la autoridad y prevención de abuso y maltrato, tiene un efecto positivo en ellos. Los niños pudieron aprender mucho cuando ellos participan activamente en la educación que se les estaba dando. Hacer que el mensaje sea interesante y que se dé de una forma atractiva (títeres por ejemplo) hace que ellos se concentren y aprendan mucho más y de mejor manera. Entonces se podría pensar que con este estudio y lo que ha demostrado, distintas instituciones: escuelas, guarderías, etc. podrían aplicar este método para enseñarles a los niños sobre la disciplina y prevenir en ellos maltrato y abuso.

Este estudio podría beneficiar tanto a padres de familia como a niños, porque en ambos casos se ha demostrado que hay un aprendizaje con las intervenciones respectivas. Si es que muchas instituciones toman la decisión de aplicar lo estudiado en este trabajo,

se podría pensar que los niveles de maltratos a niños y de mala disciplina bajen. Para saber esto con más certeza, se debería hacer una investigación con una muestra más grande.

Resumen de sesgos del autor

A través de la teoría previamente estudiada, se sabía que en clases sociales bajas existía una mayor probabilidad de maltrato infantil, por lo que se esperaba que los resultados de las encuestas pre-intervención muestren una falta de conocimiento sobre disciplina positiva. Esto pudo haber afectado la manera en que las investigadoras vieron el estudio, ya que antes de tener los datos tenían una expectativa sobre los resultados.

CONCLUSIONES

Respuesta a la pregunta de investigación

Observando los resultados obtenidos, tanto de los padres como de los niños, se puede decir que con las intervenciones se aumentó el conocimiento sobre la disciplina positiva, el abuso y el maltrato infantil en ambos grupos estudiados.

Discusión

De acuerdo con los resultados analizados, se pudieron sacar varias conclusiones de los dos grupos sobre los cuales se realizaron intervenciones, padres y niños. En primer lugar, la intervención realizada con el grupo de los padres sobre conocimientos de disciplina positiva y prevención de maltrato y abuso infantil, fue influyente en el conocimiento que los padres tuvieron sobre el tema posteriormente a la intervención.

De igual manera, el análisis de *ANOVA two-way* que se realizó comparando la calificación de la encuesta (variable dependiente) con sexo (variable independiente 1) y presencia de intervención (variable independiente 2) fue significativo en cuanto a la presencia de la intervención. Esto indica que el conocimiento sobre disciplina positiva aumenta al ser parte de una intervención informativa. Estos resultados se relacionan con la teoría explicativa, mencionada anteriormente, sobre el modelo

socio interaccional desarrollado por Parke y Collmer (1975) y Wolfe (1987), este determina que el maltrato infantil esta vinculado con la falta de conocimiento sobre las etapas evolutivas, las expectativas y atribuciones falsas a los infantes y la falta de conocimiento sobre los métodos de disciplina alternativos (Moreno, 2006).

Adicionalmente, es importante mencionar que el *ANOVA two-way*, no reflejo una relación significativa entre el conocimiento de disciplina positiva y el sexo del participante.

En segundo lugar, la intervención realizada con el grupo de niños, basada en el aumento de disciplina y la prevención de abuso y maltrato infantil a través de la ludoterapia mostró una influencia significativa en su comportamiento posterior a las intervenciones. A través de cuidadosas observaciones se pudo determinar que existió una mejora en la disciplina y también, que los niños aprendieron como manejar una potencial situación de riesgo y fortalecieron sus redes de confianza.

Esto se relaciona con la teoría de la ludoterapia que determina que a través del juego los niños establecen un vínculo de comunicación con las personas que le rodean, aumentando sus habilidades sociales y sus redes de confianza (Mejía y cols., 2009). De la misma formase ha mencionado que a ludoterapia promueve la confianza y la seguridad que tienen los niños en sí mismos, a través de la autonomía e independencia (Mejía y cols., 2009).

Limitaciones del estudio

En el presente estudio hubieron algunas limitaciones que se mencionarán a continuación. Por el tamaño del Centro de Desarrollo Infantil “Burbujitas de Luz”, la muestra de padres y niños no fue muy grande, lo cual podría tener un efecto sobre la validez de los resultados. También se debe tomar en cuenta que los padres participantes no estuvieron de acuerdo con que se les designe un número para así poder relacionar sus respuestas entre el antes y el después, esto causó que no se pueda usar un *T-test*, que hubiera sido la mejor opción para el análisis de datos; es así que se decidió aplicar un *ANOVA two-way*. El rango de edad de los niños también fue muy estrecho, por lo tanto los resultados obtenidos no se podrían generalizar a los niños de todas las edades.

Recomendaciones para futuros estudios

Este estudio demostró que, en padres y niños, las intervenciones y talleres sobre disciplina positiva y prevención de abuso y maltrato infantil tienen un efecto positivo en el aumento de conocimientos en este tema. Por esta razón se podrían hacer varias recomendaciones para futuros estudios.

Para empezar, se recomienda que si en un futuro estudio se replica esta investigación, se lo haga con un grupos de personas más grandes y que el rango de edad de los niños sea más amplio. También, sería positivo que los participantes vengan de diferentes clases sociales, de esta manera se podría ver si esto tiene una influencia sobre el conocimiento de la disciplina positiva y la prevención de abuso y maltrato infantil. En el caso de incluir más variables, el estudio sería más profundo y confiable.

Aunque esta investigación fue hecha en el Ecuador, se sabe que el problema del maltrato y abuso infantil es mundial. Por esto se piensa que puede ser aplicado en distintos países, para así poder obtener información a nivel mundial sobre la influencia de las intervenciones de este tema en el conocimiento de los padres y niños. Entonces se recomienda que el estudio sea aplicado en distintos países.

Resumen general

En la introducción al problema se explicó la importancia del estudio basándose en la situación actual de vulnerabilidad y de violencia en la que se encuentran los niños del Ecuador y de todo el mundo. Tomando en cuenta estos antecedentes se plantearon las siguientes hipótesis: la falta de conocimiento sobre disciplina positiva y los derechos del niño por parte de padres e hijos son causantes del maltrato y abuso infantil; si se aplican intervenciones, a padres y niños, de concientización y prevención de disciplina positiva, abuso y maltrato infantil, el conocimiento del mismo aumentaría.

A continuación, la revisión de literatura pretendió presentar un contexto que enmarque los temas más relevantes de la investigación. La totalidad de los temas hacen referencia a la característica integral que debe tener la disciplina positiva y su puesta en práctica. De manera que los temas que se revisaron están relacionados con el maltrato y abuso infantil, con las estrategias de disciplina positiva y las etapas de desarrollo, con la formación de identidad de los niños, con la ludoterapia y con la situación actual de la niñez en el Ecuador. A través de estos temas se logra comprender la importancia y relevancia de la intervención que se realizó para desarrollar esta investigación.

Dentro de la metodología y el diseño de la investigación se establecieron las características de la investigación que demuestran que el presente estudio es de carácter mixto, es decir una combinación entre datos cuantitativo y cualitativos. Para esta investigación hubieron dos grupos: “los conejitos” y sus padres. Las herramientas de investigación usadas dependieron de las intervenciones que se realizaron en cada grupo: en el grupo de los padres se utilizó una encuesta y un taller informativo; mientras que en el grupo de los niños, se aplicaron observaciones e intervenciones basadas en la ludoterapia.

Al analizar, tanto los resultados de los padres como de los niños, se estableció que las intervenciones tuvieron una influencia positiva en los conocimientos sobre la importancia de la disciplina positiva y también la prevención de maltrato y abuso infantil. Este fue relevante porque se demuestra que con una intervención preventiva e informativa, especializada para cada grupo de edad, el conocimiento de los temas mencionados aumenta.

Se puede concluir, que el presente estudio, demuestra la importancia de la ludoterapia y del conocimiento sobre prevención y disciplina positiva en el aumento del conocimiento de estrategias apropiadas de crianza, por parte de los padres, y en los factores protectores que pueden prevenir que un niño se convierta en una víctima de

maltrato y abuso, por parte de los niños. Sin embargo es importante tomar en cuenta que los resultados hubiesen arrojado conclusiones más influyentes si el número de participantes de la muestra hubiese sido mayor.

Para futuros estudios sería recomendable tomar en cuenta una muestra de mayor tamaño que pueda aumentar la validez de la investigación. De igual manera, se le recomienda que a cada participante se le asigne un número que permita correlacionar las respuestas de la encuesta en el “antes” y el “después”. A pesar de las limitaciones antes mencionadas, la hipótesis fue comprobada a través de los resultados, por lo que sería interesante replicar el estudio con una muestra más grande y variada.

REFERENCIAS

- Clark, L. (2003). *SOS Ayuda para padres: Una guía práctica para manejar problemas de conducta comunes y corrientes*. Estados Unidos: SOS Programs & Parents Press.
- Consejo Nacional de Igualdad Intergeneracional. (2014). *La niñez y adolescencia en el Ecuador contemporáneo: avances y brechas en el ejercicio de derechos*. Obtenido el 8 de marzo de 2015 de http://www.unicef.org/ecuador/NA_Ecuador_Contemporaneo.pdf
- Discroll, A. & Nagel, N. (2005). Toddler Care. Allyn & Bacon (Eds.) *Early Childhood Education, Birth-8: The World of Children Family and Educators*. Boston: Pearson.
- FAI Save the Children Mexico. (2007). *Prevención del abuso sexual de niñas y niños. Una perspectiva con enfoque en derechos*. México: Pfizer. Obtenido el 1 de marzo de 2015 de http://www.iin.oea.org/IIN2011/newsletter/boletin2/publications%20pdf/abuso_sexual_kids.pdf
- Fuster, G., García, F., & Musitu, G. (1988). *Maltrato Infantil un Modelo de Intervención desde la Perspectiva Sistémica*. Cuadernos de Consulta Psicológica. 73-82.
- Hidalgo, T.M. (2009). *Análisis de las formas de maltrato infantil y su influencia en el desarrollo emocional en los niños y niñas de la Escuela Fiscal Mixta Carlos Aguilar*. Quito: Universidad Salesiana
- Humanium. (2015). *Derechos del niño*. Obtenido el 2 de mayo de 2015 de <http://www.humanium.org/es/definicion/>
- Mejía, C, Perilla, D & Rojas, J. (2009). *Propuesta de intervención de enfermería desde la ludoterapia para fomentar el desarrollo psico – socio – afectivo para el cuidado de la vida y la salud de la niñez de 5 a 10 años en situación de abandono vinculados al IED la victoria de la localidad IV San Cristóbal durante el período comprendido*. Obtenido el 6 de abril de 2015 de <http://www.bdigital.unal.edu.co/8558/1/535713.2009.pdf>
- Moreno, J. (2006). Revisión de los principales modelos teóricos explicativos del maltrato infantil. *Enseñanza e investigación en psicología.*, vol. 11. Obtenido el 8 de abril de 2015 de <http://psicoterapiasyconstelaciones.com/psicter/maltrato%20infantil%20explicacion.pdf>
- OMS. (2014). *Maltrato Infantil*. Obtenido el 13 de abril de 2015 de <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs150/es/>.

- Peréz, L. (2012). *Normas de Aula y Proactividad: Hacia la disciplina positiva*. Bientratando VI Campaña para Mejorar la Convivencia en los Centros Escolares de la Comunidad Foral de Navarra. Obtenido el 1 de mayo de 2015 de http://www.educacion.navarra.es/documents/57308/57741/Normas_aula.pdf/9aa3e57c-30c0-4978-bed4-9a30b80c6a81
- Ponce, P. (2014). *Secretos que incomodan*. Quito: Imprenta Soluciones Gráficas.
- Pozueta, I. & Ibáñez, R. (2005). *Sexualidad Infantil y de Adolescentes como Elemento de Salud*. Madrid: AEPAP. Obtenido el 17 abril de 2015 de <https://www.aepap.org/sites/default/files/sexualidad.pdf>
- Rebollo, K.L. (2004). *Diseño de una campaña visual para difundir información acerca del maltrato infantil*. Puebla: Departamento de Diseño Gráfico, Escuela de Artes y Humanidades, Universidad de las Américas.

ANEXO A: CERTIFICADOS DEL CUMPLIMIENTO DE HORAS

Quito, 17 de abril de 2015

CERTIFICADO

A quien corresponda:

Yo Yolanda Landázuri, directora y fundadora del Centro de Desarrollo Infantil "Burbujitas de Luz", certifico que la señorita Andrea Fernández Andrade ha trabajado y hecho intervenciones con los niños del grupo "conejos" (3 a 4 años) y los padres de los niños de este mismo grupo. La señorita Fernández ha invertido 50 horas de trabajo en este proyecto.

Atentamente,



Yolanda Landázuri



Sello de la institución

Quito, 17 de abril de 2015

CERTIFICADO

A quien corresponda:

Yo Yolanda Landázuri, directora y fundadora del Centro de Desarrollo Infantil "Burbujitas de Luz", certifico que la señorita Sara Vayas Pedersen ha trabajado y hecho intervenciones con los niños del grupo "conejos" (3 a 4 años) y los padres de los niños de este mismo grupo. La señorita Vayas ha invertido 50 horas de trabajo en este proyecto.

Atentamente,


Yolanda Landázuri



Sello de la institución

ANEXO B: ENCUESTA PARA LA INTERVENCIÓN CON LOS PADRES



ΨIK

Universidad San Francisco de Quito

Departamento de psicología

Trabajo de Titulación

Taller de disciplina positiva y prevención para padres

Sexo: Femenino Masculino

1. Si durante un día su hijo/a se porta bien; saluda, come toda su comida, no pelea y esto lo hace sin instrucciones, usted:
 - a. No hace nada ya que este es/debería ser un comportamiento de siempre
 - b. Lo felicita
 - c. Lo ignora
 - d. Se fija en lo que no ha hecho
2. Usted se niega a comprarle un chupete a su hijo/a, él/ella empieza a hacer un berrinche porque quiere que se lo compre. En este caso usted:
 - a. Le ignora
 - b. Le grita
 - c. Le compra el chupete para que deje de hacer un berrinche
 - d. Le pega
 - e. No hace nada en ese momento y en la casa lo castiga
3. Usted llega a la casa y su hijo/a le sorprende con un dibujo, al mismo tiempo usted ve que la mesa esta pintada. En este caso usted:
 - a. Acepta el dibujo pero no le agradece ya que también pinto la mesa
 - b. Le agradece por el dibujo con una sonrisa ignorando el hecho que la mesa este manchada
 - c. No toma en cuenta el dibujo y lo regaña por haber manchado la mesa
 - d. Le agradece por el dibujo con una sonrisa y le enseña como no manchar la mesa la próxima vez que dibuje algo
4. Si es que sus hijos/as están peleando:
 - a. Los regaña a ambos/as por pelear entre hermanos
 - b. Solo regaña a uno de ellos
 - c. Les grita que dejen de pelear
 - d. Deja que solucionen el problema entre ellos
 - e. Va a donde ellos y les dice que deben dejar a pelear explicando el porque

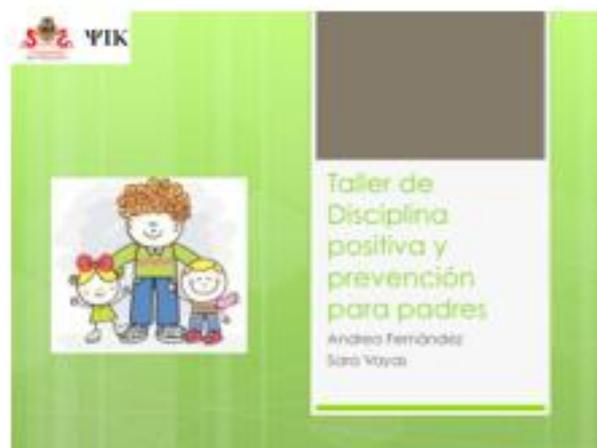


ΨIK

5. ¿Esta el niño en la capacidad de controlarse siempre?
 - a. Si
 - b. No
6. ¿Esta bien que el padre y la madre pongan distintas reglas?
 - a. Si
 - b. No
7. Los niños son adultos pequeños:
 - a. Si
 - b. No
8. ¿Debe usted mantener el contacto visual con su hijo/a cuando le esta regañando?
 - a. Si
 - b. No
9. ¿Es su hijo/a su confidente?
 - a. Si
 - b. No

Gracias por su participación

ANEXO C: *POWEPOINT* PRESENTADO EN LA INTERVENCIÓN CON LOS PADRES



 **PSIK**

- Regla nº2: Por descuido, no recompense la mala conducta o castigue la buena
- Malas conductas
- Buenas conductas



 **PSIK**

- Regla nº3: corrija alguna conducta mala (pero con una corrección moderada)
- Equilibrio entre conducta y castigo
- Respeto al padre no es igual que miedo al padre
- Evitar:
 - Golpes
 - Amenazas
 - Sarcasmo

 **PSIK**

Consideraciones

- El niño tiene dificultad de controlarse cuando:
 - Tiene hambre
 - Sueño
 - Esta enfermo
 - Situaciones delicadas



Slide titled "Comunicación entre padres" featuring the logo "S. G. P. I. K." in the top left corner. The slide contains a list of four bullet points:

- Arreglar problemas de pareja en privado (separados, divorciados, juntos, etc.)
- No desahogarse con los niños
- Ponerse de acuerdo con las reglas, refuerzos y castigos
- No desautorizarse

Slide titled "Comunicación entre padres e hijos" featuring the logo "S. G. P. I. K." in the top left corner. The slide contains a list of three bullet points:

- Explicar el porqué del castigo y de la buena conducta (verbalizar)
- Tener consistencia con las reglas y evitar las ambigüedades
- Dentro de lo posible, razonar con los hijos



Dar ordenes de forma efectiva

- Ser claros y concisos
- Contacto visual
- El niño debe ver y entender que hizo mal y porque está mal
- Evitar las ordenes vagas y ambiguas
- Usar el nombre



Disciplina y amor

- Autocontrol y respeto solo vienen por amor
- El amor = tiempo de calidad
- Los problemas personales o de pareja son de adultos y no de los niños

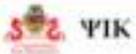


BUENA CONDUCTA





- Ignorar activamente
- Conducta alternativa
- "Regla de la abuela"
- Hijos son el espejo de los padres
- El padre es el modelo del niño
- Ser organizadas



COMO AYUDAR PARA QUE EL NIÑO EXPRESE SUS SENTIMIENTOS



Herramientas de escuchar reflejando los sentimientos

- Aceptar y respetar los sentimientos del niño.
- Demostrar que se esta escuchando lo que dice
- Hacer un resumen de lo que el niño le ha dicho y lo que usted piensa que esta sintiendo
- Dar un nombre a los sentimientos del niño
- Ofrecer un consejo, incluir sugerencias, apoyo y perspectiva propia

ANEXO D: FOTOS DE LAS INTERVENCIONES CON LOS NIÑOS



ANEXO E: FOTOS DE LA INTERVENCIÓN CON LOS PADRES